

241

LEYENDAS Y TRADICIONES

NACIONALES

Cuaderno N<sup>o</sup> 9

Por Adolfo I. Baez

Año 1921

LEYENDAS Y TRADICIONES

PROVINCIA de CORRIENTES

Año 1921

Por ATOLFO I. BAEZ



Mboy Yarará  
(Vibora brava)

243

Este animalito del orden de los ofidios, es de una leyenda un tanto burda, y digo esto pues nunca tuve la oportunidad de ver lo que tanto dicen los antiguos de este asqueroso vicho, que tanto abunda en los bosques cercanos y lejanos de la ciudad y en la provincia de Corrientes.

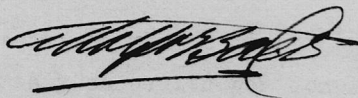
Bien pues, se dice que este animal cuando tiene el deseo de pivar a cualquier persona que se ha tomado el atrevimiento de molestarlo en sus descansos bien merecidos y ganados (nunca trabaja) pero es el caso que estos animales, cuando sopla el viento Norte, tienen la costumbre de salir de sus cuevas y tenderse en medio de los caminos a dormir la siesta, permaneciendo como aletargada.

Cuando un viajero de cualquier clase pasa por el lugar donde esta se halla, naturalmente, se fastidia por el hecho de ser molestada y como este animalito no permite esto, pronto se enoja y toma el aspecto de un enemigo grande y poderoso quien para vengar la molestia dicen los antiguos habitantes de mi pueblo, que se para sobre la cola y comienza por perseguir a quien tuvo la osadía de fastidiarlo; dicen más aún: Corre correrías vertiginosas al compás de los mismos caballos y que cuando no puede clavar los dientes en el hombre, se los clava en la vestia, la cual al efecto de la mordedura no puede seguir su carrera y cae por lo general como fulminada debido a la acción del veneno que esta le inócula.

Es cosa, particular, he buscado tantas veces a este animal para ver si era cierto, pero no he podido conseguirlo.

Más es tradición en mi pueblo que tal sucede a los que fastidian a la soberana de las selvas.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once Consejo Escolar Once de la Capital Federal.



# PÁGINA DETERIORADA

orrientes

MBOY YAGUÁ

(Vibora perro)

244

La tradicional laguna del Iberá, la laguna de las grandes leyendas encierra entre las tantas cosas que en su seno se desarrolla y que los viejos de la provincia se ocupan en cortarlas despues a los jovenes para que estos con el tiempo cuenten a sus hijos ó amigos, los que como es de suponer hacen de cada cuentos y cosas que se les transmite un libro completo de leyendas y tradiciones. En prueba de ello es lo que paso a contar en el presente.

Cuenta a los viejos del pago, que hace de esto tanto tiempo, una mañana muy temprano, un grupo de hombres con el semblante descompuesto, con paso rápido se dirigían al monte llevando en medio de un gran círculo a un hombre con todos los aspectos de un real desgraciado que parecía que a todos iba pidiendo compasión y caridad por su pobre y misera vida.

El que iba en el círculo de hierro por asi decirlo, llevaba la pena de ser pasado por las armas; había cometido una de las cosas ó de los delitos más repugnante que pueda cometer un hombre de medio de do de frente; el ultraje a una imagen, encarnada en el cuerpo y vida de una niña de dos años de edad.

Los antiguos eran terribles para castigar estas clases de delitos eran inescorables en hacer y castigar con ejemplo que sacaran a los demás la idea de ser tan malos.

Bien pues, la comitiva se marchó hacia las afueras de la ciudad de Mercedes, donde debía ejecutarse la fatal sentencia; habían caminado como dos leguas de la población, cuando un tigre de los muchos que en este tiempo asolaban las comarcas y a sus habitantes, atacó de improviso a la comitiva; este momento aprovecho el malvado para correr a campo traviesa é internarse en los matorrales que habían en las cercanias; algunos de los ejecutantes, los persiguieron en forma tenáz y decidida, pero el hombre, el reo logró evadir la acción de sus perseguidores y se ocultó por completo a la vista de estos.

La noticia pronto cundió por la ciudad, y se supo lo acontecido.



La madre de la víctima al saber semejante cosa, se largó en medio de los campos a buscar al destructor de su felicidad y causante de la muerte de su pobre é inocente hijita.

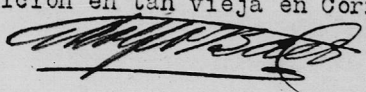
Iba con la seguridad de hallarlo y hacerlo purgar su pecado, su crimen; se lanzaba a esto sin más ayuda ni armas que su propio valor y cariño que se robó un ser que ya no existía.

Durante la noche rondó por todos los lugares más solitarios, llegaba el alba y con ella la claridad del día, cuando de un espeso matorral salió un hombre al que conoció en seguida; este al verla, se corrió hacia el interior de los famosos esteros de la laguna; la madre, que se puso en su persecución fué detenida en la orilla de las profundidades de la misma; impotente para realizar sus designios, desde la orilla grito al malvado:

"YANDE YARA? TAMÓ HOIPOTÁ HA ENDE YAPÓ BOY YAGUÁ (Quiera Dios y te-~~en~~ convierta en vibora perro)

Cosa particular; el hombre, apenas pronunciadas estas palabras, comenzó a ladrar, como hacen los perros y poco a poco desapareció su cuerpo para convertirse en el de este asqueroso animal.

Cuentan los viejos, que desde ese día en los esteros del Iberá, se oye el ladrido de este y especialmente en las noches tormentosas.

ADOLFO I. BAEZ-Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal. Esta tradición es tan vieja en Corrientes, como la misma existencia de ella. 



LEYENDAS Y TRADICIONES

Capital Federal

Por Adolfo I. Baez

Año de 1921

Las grandes alegrías que se realizaban así como las grandes fiestas familiares que tenían lugar en esta tradicional noche en que la cristiandad, solemniza, el acontecimiento conocido por el mundo entero, como la venida del Mesías al mundo, hacia tiempo no se realizaba por mandato expreso del Tigre de Palermo y por miedo a la más terrible sedie que apoyaba a este; la mazorca, que azotaba a todo ser que creía era opositor de S.E.

La catástrofe, que dió con ella en tierra el día 3 de Febrero, había por así decirlo, hecho nacer de nuevo a la muy digna y muy leal, Ciudad de Buenos Aires, y Puerto de la Santísima Trinidad, a la vida de otros tiempos.

Con este acontecimiento de por sí histórico, la eterna cantinela que nunca se cansaba de repetir con siniestra voz el sereno que recorría las desiertas calles de Buenos Aires, gritando: Viva la Santa Federación, Viva el Ilustre Restaurador de las Leyes; ~~mas~~ ran los inmundos y asquerosos salvajes unitarios, las doce han dado y serena (ó nublada), había dejado de sentirse; las damás ya no pensaban en salir a la calle con sus vinchas y moños rojos, ya no había razón para pintar los frentes de las casas con el rojo de la mazorca, ya no era necesario destruir ó guardar los objetos verdes ó azules.

Todo estos hechos se comentaban sin miedo a ser delatadas antes la egregia institución mandada y gobernada por el célebre Cuitiño ó por las hordas salvajes de los esclavas y esclavos manejados por Doña María Josefa Ezcurra.

La pesadilla, sangrienta había terminado con su dominación para siempre; la era de libertad, comenzaba nuevamente su mandato.

Lo que paso a referir en el presente, es lo que sucedió frente mismo a la iglesia de San Ignacio, en la noche del 24 de Diciembre del año de 1852.

Libres ya las familias del terror que las dominara por tanto tiempo, esta noche, se preparaban para sistir a la clásica misa del GALLLO, misa a la cual tanto tiempo hacía no asistían por temor a los



Buenos y Leales Federales.

248

En grupos compactos otras y especialmente los hombres se dirigían en filas interminables a la plaza de la VICTORIA, donde se hallaban las bandas de musicas de los cuerpos en armas.

Un faról de grandes dimensiones iluminaba la plaza, en los vidrios se leían inscripciones transparentes de los acontecimientos y habían tambien figuritas simbólicas sobre los hechos de la historia. La diversión y las francachelas eran grandes y todo el mundo se divertía a su modo y gusto, sin temor sin duda pues que el ogro ya había desaparecido para siempre, la diversión pues era general.

A las doce de la noche, pues comenzó como era la costumbre, la famosa misa, anunciando este acontecimiento con los consabidos repique teos de todas las iglesias (que ya eran muchas entonces)

Frente pues a la iglesia de San Ignacio, se hallaba situado un viejo y legendario comerciό, se hallaban sentados unos y parados otros, llegando hasta casi la mitad de la calzada, una gran cantidad de hombres de aquella época, comentando a su modo, gusto y paladar la largas noches que habían pasado; y esperando tambien mediante este pasatiempo que la misa concluyera para poder ver pasar a las cristianas amiguitas que habían ido a misa.

Como era costumbre, el dueño del negocio, para que los amigos no se cansarían, hacía que el tradicional mate cruzara de mano en mano y de boca en boca, que eran acompañadas con las sabrosas rosquillas de navidad y de tiempo en tiempo un traguito de la famosa y nunca bien ponderada caña del paraguay.

De charla en charla, de requiebro en requiebro, se llegó hasta tocar las cuestiones políticas que tan delicadas son en ciertas circunstancias de la vida.

Derrepente unos de los tantos contertulios que allí estaban, dijo con un tono un tanto zumbón y anostazado:

"-Vaya al diablo, usted amigo Cacéres, lo mismo que usted Señor Fernandez, al fin y al cabo, no veo la razón por la cual vienen ustedes dándoselas de unitarios, cuando tan federales y bien federales fueron hasta hece poco....."



"-Pero, no ve amigo don Francisco, que los tiempos cambian y como tal tal cambian los hombres.

"-Pues, bonita es la herencia que pretende dejar a sus hijos, con semejante legado.

"-Pero no vé, mire la gaceta y verá no sin dolor que aquellos que eran más federales que Rosas, hoy.....

"-Pues, yo no he cambiado y ni cambiaré mientras viva.

"Prueba evidente, de que es usted, unos de los convencidos de que aún ese hombre nos gobernará en tiempo no lejanos; no es así?.

"-Pero, naturalmente, pues es así.

"-I que Rosas volverá.

"-Claro, muy claro es que volverá y ya verán ustedes los redondos!

"-Desengañese, amigo que ese sueño ya no tendrá .

La discusión seguía en un crescendo tan violento que comenzaba a tomar un giro especial, que no dejaba a la mayoría en paz, por las consecuencias que podría tener para los presentes.

De pronto, dando vuelta, la esquina actual de Alsina y Bolívar; apareció un sereno gritando: La Una Han Dado y Sereno.

Hizo luego su aparición la ~~botiga~~ lanza y su linterna sorda y se paró en la misma esquina de Alsina .

Don Francisco, un tanto de mal talante, dióse vuelta y llamando al sereno en estos términos le dijo:

"-Vamos a ver, ché, farruco; te doy diez pesos si cantas bien claro y fuerte:!! Viva Rosas!!

"-Pero, Don Francisco, por Dios, y si me destituyen, por esa contravención.

"-Pero, no sea tonto, hombre, que te van a destituir si vos sos gallego, canta no más, toma el dinero por adelantado, pero canta y bien claro.

Entusiasmado nuestro sereno, siguió la marcha despues de recibir el dinero y sin que pusiera mayores obstaculos grito con todas las fuerzas de sus pulmones: "Viva Rosas, la una han dado y sereno!" A esto, contestó una voz aún más fuerte: Viva.

Mientras los demás contertulianos rompían en una ruidosa carcajada

Don Francisco, con ademán de poco amigo, se dio vuelta y mirando a todos con seño terrible les apostrofó su conducta y añadió:

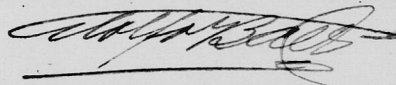
"-Caramba, ya no se puede ser más federal en mi tierra, en la tierra de todo el mundo; ó es que ya hemos perdido del todo la vergüenza; pues lo que es por mi parte, creanme caballeros, que yo he de serlo mientras viva y como prueba de ello es que les digo:

"!!!Viva Rosas!!!Canejo!

El citado Don Francisco, era el Señor Don Francisco Lugones.

Esta leyenda, de la ciudad, me la refirió el R.P. Raynerio Lugones el año de 1902.

ADOLFO I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



LEYENDAS Y TRADICIONES

Provincia de BUENOS AIRES

Por Adolfo I. Baez

Año 1921



Esta obra de la naturaleza, todos los indios Pampas, veneraban y le tenían el más grande respeto; a tal punto que estos la tenían como sagrada.

Según cuenta la tradición el origen de esta hermosa obra de la naturaleza; es el siguiente:

"En los tiempos, de aquellos que ya la tierra, no guarda recuerdos por lo lejanos que estos se encuentran, el Sol y la Luna, que eran dos enormes gigantes; eran esposos y estos fueron precisamente los que crearon las inmensas soledades de la Pampa; con todo trabajo y orden, habían cubierto la tierra de pastos, flores, ambues, lagunas, lagos, animales de toda especie, y por último dieron vida a los hombres y los colocaron en medio de ella, como verdaderos reyes del desierto; hecho todo este gran trabajo y obra hermosa, se tornaron al cielo, de donde habían bajado para realizar semejante obra.

"Como prenda de alianza con los buenos hijos que quedaban en la tierra; el sol siguió enviándoles sus rayos luminosos durante todo el día, y la luna sus hermosas sonrisas durante las noches; en esta forma, pasaron los días, las semanas, los meses, los años y los siglos. Más, una mañana, los pobladores de estas enormes heredades, notaron algo que no era natural en el sol; pues lo vieron un tanto pálido, triste y hasta soñoliento, cual si se hallara enfermo.

"La preocupación de estos, fue enorme, la curiosidad se había despertado en el espíritu de todos; por saber lo que había pasado.

"¿Qué era lo que sucedía a tan buen amo?.

"Pues, un enorme león americano, con grandes alas, lo acosaba al sol por las inmensas extensiones de los cielos; después de mucho correrlo, se había apoderado de él; lo tenía prisionero y poco tiempo después, había bajado a la tierra para comerlo con tranquilidad.

"Conocida la causa y el motivo de la enfermedad del sol, los más hábiles y fuertes guerreros de las Pampas, se habían reunido en parlamento y de común acuerdo, se habían comprometido todos a atacar al enorme león (puma).

"Para esto, cada guerrero había preparado bien sus flechas y lanzas

para que surtiera el efecto deseado cuando se hallaran en presencia del enorme monstruo.

"En efecto, cuando se hallaron en presencia de este, comenzó la lucha contra el coloso; las flechas y las lanzas que contra este se arrojó, eran tantas, que casi quedó en la oscuridad la tierra; el animal se batía como bueno; pero el número y la calidad de las armas pronto lo rindieron; una de las flechas, la más larga, dió de lo lindo el el puma, la fiera, cayó en tierra con el vientre atravesado por el afilado dardo; esta bien dirigida, le había pasado por el ~~vie~~ vientre y salido su extremo afilado por el espinazo.

"El soberbio animal, en su agonía, daba rugidos espantosos, que conmovía la comarca y a los guerreros los amedrentaban en forma desconocida; tal era el pavor que este infundía a sus enemigos que nadie se animaba a rematirlo una vez por todas.

"Libre, ya de su enemigo, el sol aparecía nuevamente con su esplendor y a sus hijos enviaba de nuevo sus alegres y claros rayos.

"Llegó la noche, la luna apareció de nuevo en el cielo, y habiendo observado esta que el animal todavía no había muerto, comenzó a arrojarle piedras enormes, en tal cantidad, que se formó a rrededor de la fiera una verdadera sierra alargada; más la última que rrajó fué precisamente a caer sobre la misma punta de la flecha; quedando clavada en ella.

"Pero el puma, aunque se halla enterrado bajo las piedras no está aún muerto; y tan es así que cuando el sol aparece, se mueve con ~~ta~~ tal furia, que parece quisiera atacar de nuevo al sol, lo mismo ~~pae~~ pasa cuando se oculta, el día que este animal, muera, la piedra se cae ra y no existirá más la mentada piedra.

"Ahora, creemos que la fiera ha muerto, pues la piedra que se halla ba en la punta de la flecha ha caído para siempre.

Este es el origen de la famosa piedra movediza del Tandil, que ya no existe, según me lo refirió, el viejo cacique José Mellincó, el año 1918, época en que tuve oportunidad de llegar hasta el Tandil en la actualidad, este pobre viejo, que dice, esto le contó su viejo abuelo, vive en el partido General Viamonte (Los toldos) con toda

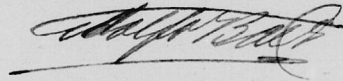


enos Aires

254

su muy numerosa familia; diez y nueve hijos y tres mujeres.

ADOLFO I. BAEZ, Vice-Director. Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





**FOJA EN**

**BLANCO**

256

C U E N T O S   N A C I O N A L E S

P R O V I N C I A   d e   C O R R I E N T E S

  Cuaderno N° 10

  Por Adolfo I. Baez

  Año 1921

Cuento de mi  
tierra.

Junto al fogón

257

Quien no te conoce que te compre.

El día había sido muy calido, como generalmente son los del mes de Diciembre, en Corrientes.

A la tarde el cielo se encapotó en forma tal que pronto la seca tierra fué bien mojada con una enorme felpada de agua, que dejó a el campo imposible de trabajar.

Cuando esto acontece en mi pago, la peonada se reúne en el galpón donde ya tienen preparado el mate, la yerba y el azúcar lo mismo que una buena cantidad de leña para el mateo, que forzosamente debe endulzar, el arreglo de los tientos, las coyundas y los remeindos de las pilchas de labarza, previa preparación de un cuero que desde temprano se ha puesto en laguna para que se ablande para la tarde; de este modo el día, no los ganan de balde.

Bueno pues, como era imposible trabajar, la peonada se puso en la nueva tarea en el galpón.

Era capatáz de esta un viejo lindo y muy ladino, que sabía según el decir de los mismos, más cuentos que pelos tenía en la cabeza y en las barbas.

Unos de los muchachos, Ambrosio se llamaba, le dijo como para chocar su amor propio:

"-Parece mentira, que estemos callado aquí, como si estuviéramos velando a algún projimo; los hombres viejos ya no saben que contarnos parece que la lengua de vieja se ha cansado de hablar.-y miró de reojo al viejo capatáz.

Este, sin darle mayor importancia a lo que el mozo decía, le contestó:

"-Porqué chiquilin, no decis mejor: "Don Gregorio, cuente pues algo de lo tanto que sabe, para pasar más distraido este trabajo y para que la tarde sea más corta?.

"-Bueno le dijo Ambrosio, que tuvo que confesar, que la indirecta era para el viejo-bueno, cuente algo para pasar mejor.

2) Ahora si, les voy a contar una cosa que ustedes nunca han pensado en la verdad que encierrra.



"-Algún cuento de muerto es don Gregorio?".

"-No hombre, que querés, que siempre cuente cosas tristes, no, hoy van a saber algo bueno, pues les voy a contar precisamente un refrán.

"Pero si los refranes mienten, Don Gregorio, yo no los creo.

"-Claro es que no los crees, porque sos un ignorante y nunca por lo mismo has pensado en la verdad que ellos encierran, solo crees en lo que dicen los dotorcitos, que para engañar mejor se cubren los ojos con unos vidrios grandotes y así ocultan mejor su ignorancia.

"-Mesmo, es retrucó otro viejo, melgador de chacra; estos mozos no se preocupan de nada y todo deján para despues sin saber que es bueno saber lo que se debe saber y dejarse de disparates.

"-Claro dijo Don Gregorio, dirigiendose a Ambrosio, :no te acordás de lo que dice Martin Fierro: "El diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo".

"Cierto, es así,.

"-Bueno, yo creo en todos los refranes y así como te voy a contar a vos y a todos los que deben saber y estudiar siempre estos refranes, no con libros, sino pensando siempre y bien.

"-Veamos de una vez-dijeron varios.

"-Don Gregorio, atuzandose los pecos pelos que de bigotes tenía, dijo componiendose la voz y acomodando las cañas de su vieja botas:

"Han oido, decir alguna vez: "El que no te conoce, que te compre"?.

"-Como no, he oido decir tantas veces, que quisiera tener en este momento, tantos pesos en el tirador como veces he pido-retrucó uno

"-Bueno pues, ese es mi cuento y ahora lo van a ver:

"Allá va el cuento prometido amigo, pero sepan bien que es cuento y que como tal se lo cuento, pero sepan tambien que todo ello es verdad.

"Pues, un buen dia cayó por estos pagos dos lindos "Naciones" con un malacarita del cabestro; llegaron al boliche de Don Pedro, el tuerto ese que siempre anda mirando mal contra el gobierno; y ese que nada malo le hizo este; pero el caso es que siempre anda mirando mal.

tierra

Los naciones, no tenían ni medio para vivir honrradamente en el pueblo, razón por la cual se vieron pronto en la necesidad de empeñar ó mejor dicho de vender el "malacarita" al bolichero, lo hicieron en la suma de veinte y cinco pesos, pero como el día vispera de este asunto, supieron que tenía que tener lugar una carrera a los dos días y como la suerte no era de la muy buena para estos pobres hijos de la tierra; al día siguiente que era domingo ya no tenían ni medio, pues el "alazán" de Don Andrés, se los había comido integro, claramente, para que se habían metido contra el flete este que es de mi flor"

"-Yo le jugue, retrucó de los peones.

"-Calla la boca, no interrumpás, estoy hablando yo-le contestó Don Gregorio.

"-Bueno, -agregó- cuando la gentes se habían disipado, de la cancha el tuerto aquel, se fué hasta la caballeriza, pero que desesperación para el pobre bolichero, la prenda que había comprado, había desaparecido de ella y sin dejar rastro de ninguna especie.

"Fué como es de soponer a ponerla queja inmediatamente al Señor Comisario, este tomó la intervención debida en el asunto, pero que ni la cola del animalito supo hallar, los "naciones" que eran dos a parecían todos los días en el pueblo, pero el caballo ni medio, de juro amigo estos naciones son terribles para estas cosas.

"Se averiguó la marca del tungo, pero no se supo dar razón de tal cosa; el pingo desapareció, eso fué lo único real y lo que más lamentaba el bolichero; que desde ese día para cobrarse de la pérdida comenzó a vender agua en lugar de caña a los paisanos que eran muchos los que tomaban la "mañana" en su casa.

"Pocos días despues, de esto, se tenía que correr otra carrera en la cancha de Don Floro, la paisanada, desde el sábado por la mañana había empezado a caer al almacen.

"Serian las cinco de la tarde cuando, por casualidad cai yo para ver el estado de los caballos nada más, pues ya saben que no me gusta jugar.

"Pues bien, apenas había llegado a la tranquera cuando distinguí



nto de mi

ra

"Saben a quien distinguí?. Pues a los dos naciones que andaban con un tungo "malacara", pero perfectamente tapado, digo, compuesto, pues ya no tenía la crin larga ni la cola enredada como la primera vez que lo había visto.

"Bueno, entraron en el almacén, se acomodaron junto a Don Floro y ya comenzó el trato para la venta del lindo animalito, que era ya demasiado bien pagado, pues siempre daba de a veite y cinco pesos.

"Yo no sé lo que trataron, lo unico que sé es que hablaron largo con Don Floro y que después de un momento, este se levantó, sacó del cajón unos papeles olorosos y se los dió a los dos "naciones"; y asunto concluido.

"Luego salió Don Floro, metió en el galpón el tungo y quedó mirándolo un rato largo, y muy contento se fué adentro.

"Se corrió la carrera, los naciones anduvieron mal como siempre en el juego, durante la noche, nada anormal pasó, se jugó mucho y fuerte a la baraja.

"A la mañana siguiente, el lindo tungo no estaba en el galpón, se lo buscó por todas partes y nada, salieron partidas a recorrer las cercanías para ver si daban con el animalito que ya resultaba un poco caro, pero ni medio.

"El comisario, preguntaba al pobre Don Floro, que marca tenía el pingo, pero este ni medio sabía de esto; creo que hasta era orejano, pues los "naciones" no son tan tontos; el flete no apareció para nada ni por nada; se había perdido completamente.

"Cinco días después, tuve que ir a traer avios de lo de Carpinella, para todo el mes; había atado el carrito para traer todo de una vez y saben lo que vido estos ojos míos?. Pues el famoso tungo atado en el palenque, pregunté a uno que lo cuidaba: Qué hace aquí amigo?, los compañeros míos están tratando con Carpinella, para venderle este caballo que es de buena sangre.

"Si, me dije, de buena sangre y acercandome un poco más al caballo le dije en la oreja: "El que no te conoce, que te compre", luego me retiré y esperé que el trato se formalizara.

"El gringo Carpinella, compró el tungo sin decir ni medio, pues tenía



ento de mi  
erra

la seguridad de revenderlo mejor, ganando plata sobre el animal.

"El patrón había llegado allí y encontrandome me dijo: Vea Gregorio, no se vaya esta noche, pues lo preciso, para hacer un trabajo mañana temprano; y luego le dijo a Carpinella; dele cama a este hombre esta noche y comida, que corre de mi cuenta.

"Luego el patrón se volvió al pueblo; la noche llegó como de costumbre; para matar el tiempo y no dormir mucho que al fin esa no es vida, desplumamos el tiempo con una partida de monte; serían poco más ó menos las doce de la noche, cuando sentimos unos gritos y lamentos que nos hizo perder la calma, Carpinella, que tenía en el cajón de la meneguina, un buen naranjero cargado, sacó este y salió acompañado de algunos buenos muchachos para ver que era lo que pasaba en su casa; los gritos y lamentos venían del galpón, nos dirigimos a este y saben Santo Dios, que vimos?.

"Pues un pobre mozo completamente desnudo, atado del cuello y llorando de un modo que daba penas.

"-Que haces aquí? le preguntó Carpinella, apuntandole con el naranjero, pronto contestá.

"-Baje el arma señor, me muero de frio, le contestó este, lleveme adentro, le voy a contar todo lo que me pasa.

"Bueno, al fin Carpinella, lo desató, le dió su poncho para que se tapara, lo llevo adentro y despues de darle un taco de caña este pobre cristo comenzó hablando así:

"-Vea señor; yo soy huérfano de padre y madre, mi madre murió antes que mi padre, yo quedé con este, pero era muy malo para con mi padre, en nada le obedecía, un dia se enfermó y en lugar de cuidarlo como era mi deber, lo abandoné por completo, él emperoró en su enfermedad y casi muerto, abrió los ojos y me maldijo; me maldijo, señor diciendome: "Serás un malacara, hasta tanto cumplas veinte años esta noche señor, a las doce en punto he cumplido veinte años, y es por eso que me encuentro así en cuero pues como el caballo no tiene ropa, tampoco tengo yo.

"Carpinella, asustado le dió unos trapos viejos y unos reales y le dijo: "Vayase amigo, vayase y ruegue por su padre que ya lo ha per-

ento de mi  
erra

donado; vayase, vayase mi amigo y Dios lo guie ".  
"-Pero y el caballo?-preguntó uno de los peones.

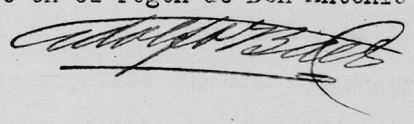
"-Pues el caballo era el mozo amigo."

"-Pero ese no era el asunto, el caballo debió quedar en la mano del que lo compró"

"-Por eso, -replico Don Gregorio- por eso, es que hay que tener en cuenta de: "Quien no te conoce que te compre.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.

Este cuento lo escuche en el fogon de Don Antonio Ruiz en Corrientes el año 1897.





El incansable viajero del día que madura las mieses y da vida a la naturaleza toda, dejaba caer perpendicularmente sus calcinantes rayos sobre el metálico techo del amplio galpón, que más, mucho más parecía horno de Vulcano, que un lugar donde se reunieran seres humanos; el nauseabundo olor que las grasientas ovejas despedían mezcladas con las acres emanaciones que de la sudorosa peonada se desprendía, hacía mucho más pesada la atmósfera.

La tarea, estaba no obstante todo esto en su real apogeo; así es que solo se escuchaba el constante chic, chag; producido por las afiladas y largas tijeras de tuzar, al cortar las grasientas lanas de las gordas ovejas; ruido que era interrumpido de tiempo en tiempo por el lástimeros quejido de algunos de estos pobres animales, que el afán de concluir pronto con sus tareas los esquiladores, sin darse quizás cuenta de lo que hacían; arrancaban del noble e indefenso animal, un no despreciable pedazo de cuero con lana y hasta con carne.

Esta era la única y explicable razón, por la cual, de tiempo en tiempo, se levantaban voces, gritando a mandíbula vatientes:

!!Dotor, dotor!!, aquí remedio, aquí remedio!.

Rápido y ufano de su alta misión avanzaba por entre la peonada, un personaje, con todos los aires de ciencias, un tape, más clinudo y cerdudo que saino viejo, guarany, de pura cepa; cuya cara para ser más fea y repelente, se hallaba cruzada de largo a largo, por un sobervio barbijo, que dejaba en descubierto sus fuertes y amarillentos caninos.

Con un hisopo que nada tenía de moderno ni de higiénico, y que llevaba metido en un tarrito de alquitrán, atado con una lonja bien sobada y que pendía del lado izquierdo; con la seriedad que su misión requería, llegaba sudoroso donde era reclamada su presencia, y con sequedad suma, extendía la viscosa sustancia sobre la sangrienta herida dejada por el tijeretazo; frunciendo el seño, y dando por consecuencias mayor fealdad a su rostro, exclamaba: Tuicha (grande) y seguía su tarea.

Como en todo trabajo de campo, se pagaba, un tanto la pisesa; por este

ento de mi  
erra

264  
motivo, cada esquilador se apuraba en concluir con la oveja que bajo sus manos caía, pues como en todas las cosas: aquél que más hacía más ganaba; razón capital por la cual su atención principal consistía, por tanto en cortar bajo y ligero y era por esto que con suma facilidad se picaba a la pobre vestia, que trabada la tenía bajo sus rodillas.

Por cada vellón que entregaba, el peón recibía del capataz de la ~~fa~~ faena, un disco de cuero que era conocido con el nombre de lata; que a fin de semana se cambiaba en dinero efectivo en la oficina del patrón, ó pasaba sin que sufriera tal cosa a poder del bolichero, tipo infaltable cerca de una estancia ó en la misma; este era quien surtía de avios al paisano ó peón; los avios eran los vicios diarios de cada obrero.

Como ya lo dije; el boliche, se hallaba cerca de la estancia, en la misma estancia y cuando esto último pasaba, este se hallaba junto al galpón de trabajo, y consistía en niserero rancho ó cosa parecida a rancho, de estanteo y de techo de paja, pero que era muy respetado por todos, pues era el pan de cada día.

Esta tarea, no hay que poner por un solo momento en duda, era una tarea por sí brutal y matadora, la que exige tener una musculatura de hierro y dedos del más y mejor templado acero, así como una cintura bien constituida, para resistir una labor de diez y doce horas consecutivas de trabajo sin dar muestras de cansancio y aguantar con tranquilidad el aire fetido y mal oliente, que es imposible respirar.

Como los extranjeros, no abundaban, aún, y los pocos que habían, no se ocupaban de esta clase de tareas, y como en Corrientes, no habían penetrado todavía estas modernas maquinarias; esto se hacía a mano únicamente, siendo por tanto, toda la peonada criolla pura; individuos musculosos, altos y secos; bien plantados de tez bronceada por el quemante sol; y de cispeantes dicharachos.

Cada vellón entregado al capataz, era pasado á otro que recibe el nombre de apizonador, y que se halla metido hasta las cinturas en una gran bolsa de arpillera suspendida desde un tirante.

En la "Perdida", que así se llamaba el establecimiento de campo de



ento de mi  
erra

esta mazzación, hacía cinco días que en ella trabajaba Secundino Andrade.

Era este un tipo bien plantado en toda la extensión de la palabra, callado y muy trabajador, sin vicios, así como hábilísimo para cualquier palabra que se le confiara.

Forastero desconocido en varias leguas a la redonda; corrían no obstante con respecto a él voces que daba que pensar a los que tales oían: "buen vistaedor" "hijo de mandinga"; "ladino tirador de taba"; "guapo", "mal pegador", "espia"; "hijo del patrón"; "debe varias muertes" "hijo de gente rica"; etc.

Claro es que todo esto no quedaba en saco vacío, si no que se pro-palaba entre los peones, los que tenían por esto, motivo para desconfiarle a nuestro hombre.

Andrede, a nadie incomodaba para nada, su trabajo a más de ser hecho con ligereza, era perfecto.

Una mañana, muy temprano, había caído a la estancia como llovido del cielo, ó traído por el viento, un paisano, montando un sobervio pangaré, bien aperado, con una criollita, en las ancas de su flete a la cual decía ser su esposa; con suma humildad pidió permiso para apearse; conseguido que hubo esto, dijo al patrón:

"-Vea, Don.....vengo con todo lo que tengo y quiero en el mundo mi flete, mi mujer y mi trabajo, acompañado de mi salud para tal cosa; creame que de todo entiendo un poco!

Naturalmente, como la cónica apretaba y esta se hallaba muy avanzada, urgía concluir con la esquila, no había tiempo que perder.

Sin mayores averiguaciones, el patrón le dió un lugar en la faena. Hombre serio y callado, era en todo sentido un verdadero enigma; su única preocupación consistía en su trabajo, de que este no tuviera nada de que ser objetado por el capatáz, ligero como él solo, esquilaba una, tras otra oveja, tantas esquilaba, tantas latas iban a llenar los bolsillos de su enorme tirador.

Esta actitud y silencioso retraimiento, no dejaba de intrigar a los peones, y más que a nadie: al dotor, quien cada vez que lo veía o lo tenía cerca; con miradas provocativas refunfuñaba casi entre dientes:

"-Re ane, e peinamédte (ya caerás, perdé cuidado)

Algunos peones que sabían quien era el tape, trataban de evitar un incidente y le decían a este:

"Dejálo trabajar, hombre, ya concluirá la faena y se irá bien lejos no vale la pena que te expongas para nada; cuidate, mira que es mal pegador; cuidate.

Enconado el tape, contestaba: "A ní" (no)

La semana seguía su curso precipitado; el día Domingo era el esperado por toda la peonada con verdadera ansiedad.

Llegó por fin este; todos arreglaron sus cuentas con el patrón y el bolichero; el resto de las latas, eran guardadas por cada uno de los peones en sus correspondientes tiradores.

Siempre ceñudo, y torba la mirada desconfiada; como más hábil y canchero viejo, había el tape conseguido arreglar sus cuentas antes que nadie y salido al gran patio, ó mejor dicho a la gran limpieza que frente al galpón se extendía, para preparar la tierra; donde, la tradicional "Partida de taba", debía disputarse ese día.

Esta era en lenguaje común: "Una jugada de ley, no había vueltas.

Y tan es así, que no se concibe en ninguna estancia ó establecimiento de campo en el cual después de cualquier jornada de labor no se haga esta; y mucho más, en esas ricas y ardientes regiones, mesopotámicas, una esquila ó yerra, que no sea coronada ó cerrada con el hermoso broche de una "jugada".

Pero: Quien no conoce el juego de taba?

Qué es la taba?

La taba, es un hueso de la pata de un vacuno, con forma casi paralelogramica, que tiene un lado concavo y el otro casi plano, siendo un tanto convexo; el primero tiene un cavidad, cuyos bordes semeja mucho al pabellón ó concha de la oreja humana.

En el juego, el que tira pierde, cuando este caee con la cara plana hacia arriba, en cambio gana cuando caee del lado contrario; y si esta en lugar de caer en esa forma, queda reposando sobre uno de los extremos; se considera la tirada como una de las mejores, por tanto mata todos los puntos anteriores y se dice entonces: Suerte clavada



ento de mi  
erra

Naturalmente, que, quien obtiene este punto, debe en todo concepto poseer una baquía excelente y mucha seguridad en el tiro, asi como un pulso a toda prueba.

Entre el elemento campero y criollo, esto constituye un bien ganado prestigio y fama.

Bien pues, bajo la hábil dirección del dotor, la cancha de jugada en un largo de seis metros por dos de ancho, fué completamente despejada de malezas y terrones; la tierra apizonada, parecía una mesa de billar, a rededor de la cual, todos los peones y ancianos de la faena tomarían lugar para presenciar la partida y hacer cada uno sus correspondientes apuestas y jugadas.

Los jueces designados para fallar en el juego, tomarón la taba que se les presentaba y la reconocieron, le tomaron el peso, para cerciorarse de que la taba no estaba cargada, punto seguido; declararon ser de: BUENA LEY.

Inmediatamente se dió principio a la jugada, y por riguroso turno; esta era la costumbre y ley de juego.

El forastero y el dotor, no faltaron como bien es de suponer, el primero con deseos de ganar y sentar fama de jugador; y el segundo con el particular deseo de pelar a todos y en particular a este tan mentado desconocido, al cual tenía un loco deseo de despilchar.

La suerte del turno, puso a Andrade, despues del dotor.

Comenzó la jugada y por ende las apuestas.

"-Cinco latas limpias al dotor-gritó uno.

"-Vengan-respondió Andrade-y a mis manos; setenta más que me quedan mulitas! y de un golpe.

La apuesta era por si excesiva, hizo acallar por un momento las voces y parecía que nadie de la jugada aceptaría semejante desatino pues los bolsillos, por cierto, no estaban tan repletos para soportar este tren.

pero el indio que no perdía por un solo momento los movimientos del forastero y mucho menos sus palabras; pareció que acechaba ese oportuno momento y fué asi que rompió el silencio diciendo:

"-Eru(trae), y a mis manos veinte más si le disgusta amigazo!!.

nto de mi  
rra

268

Los ojos le resplandecían con reflejos felinos, mientras esperaba la  
la enciada respuesta.

Andrade, con despecho y voz segura replicó:

"-No es que me corra con la vaina vizcacha vieja; pero es que no  
tengo ni una más; pero ya te daré el barajó, descaudá!!

Depositose las sumas apostadas, en manos del juez; y tocó tirar pri-  
mero al dotor.

Este, tomó la taba, la solivió, la miró bien, se paró sobre la raya, ll  
llevó hacia atrás el pie izquierdo, se pasó la mano por las cerdu-  
das mechas del cabello, luego la colocó a la taba en la palma de la  
mano derecha y miró provocativamente a todos los circunstantes y  
especialmente a su contrincante; y arrojó la taba.

Esta, salió derecha como una flecha, sin desviarse ni una línea, y f  
fué a caer como a cuatro metros de sistancia.

La voz del juez, se dejó oír:

"-Suerte clavada!!!

"-!!!Qué golpe hermono, pego de esta hecha el dotor-dijeron varios  
a la vez-de esta se levanta para el domingo que viene!!!

Este paseó sus miradas con orgullo.

Andrade, un tanto pálido, pero con suficiente calma, tomó la taba en  
sus manos, la tanteó, se recogió un tanto y después, la arrojó con  
-maestría, cayó.

El juez, gritó:

La errado fiero amigo!!

"-Anga, re-poi-pane, catú el pirapire (pobre vas allargar toda la mo  
neda, si), refunfuó el dotor.

"-Me ha pelado, maula, pero le juego mi apero, que es bueno, contra  
treinta latas, sí, ó nó, decí, no reculés, tronera!!!

"-Espere-le retrucó el dotor-espere, no crea que le voy a disparar  
so malo! ya está!

El dotor, volvió a tirar; le correspondía; la taba, cayó casi en el  
mismo lugar; y el juez gritó:

!!!!Suerte clavada!!!!

Desencajado y nervioso, Andrade, dijo con tono altanero:



"-Va, mi pangaré, por setenta latas, es animal de ley! Sotreta! Aceptás?

"-Aceto-replicó el indio.

Andrade, volvió a tirar; el juez, gritó:

"!!La erró, amigo!!

El forastero, sin poder reprimirse ya gritó:

"-Va mi mujer por cien latas canejo!, pa ver si me dajas sin nada si es que sos bueno, ó pa pelarte hasta los huesos, ya que sos tan suertudo; so jetudo-y se toco el mango del facón

Como una brisa candente, azotó el rostro de los circunstantes; y los paisanos, con su lenguaje especial comenzaron a cuchichear, previendo desde ya una tormenta que tendría mal fin si no se dejaba este asunto en seguida.

Los jueces, se apresuraron a intervenir para evitar una desgracia de consecuencias fatales, pero el doctor, se apresuró a gritar:

"-Gueno, está bien, malito!, todo lo que usted quiera, pa que vea, pa pues lo que es pa la taba, naides me gana sabe; ansina nomás es; aquí todos lo saben y tienen bien aprendido sabe?, no le conviene que se entusiasme tanto sabe....y soltó una sonora carcajada.

Andrade, no pudo ya reprimirse y le replicó; con sorna y desprecio:

"-!!!Está muy lindo, don doctor, no hay que rairse por eso de un forastero, sabe, no conviene compadrear tanto sabe, por algo le habrá marcado tan lindo; y si descuida y sigue con su risa le puede pasar peor: Va mi mujer repito!!!

"-Venga, repitió el indio; venga que asi tendré quien me sebe mate tempranito, venga, pero sepa don valiente, que la joyita me gusta y si la gano, no hay rescate, ni revancha, y ni por Dios se la devuelvo, sabe: Esta de acuerdo?.

"-Pero, vaya con el mocito, que había sido llorón, retrucó Andrade, !!Todavía, no le pegan y ya está llorando!! Claro que estoy de acuerdo, si la ganás, no te voy a pedir ni prestada por un momento. Allí, en ese mismo lugar estaba la criollita rebozando de salud y vida; en todo el vigor de la juventud, siguiendo con ansiedad las

variaciones y alternativas del juego; así como la suerte perra a que la condenaba su empecido compañero y dueño, y no pudiendo sufrir esto le dijo a su amo; con lágrimas en los ojos:

"-Pero Andrade, que haces. estas loco, qué pensás?.

"-Callate-le replicó Andrade-además te quiere; yo se muy bien lo que hago!-y dirigiendose luego al tape le dijo:

"-!!Mira trompudo!!; no hagas caso a las mujeres cuando lloran ni a la renguera del perro; y day, si la juego, es porque es mia y muy mia, si sos hombre me la ganarás, entendedés; esta jugada y nada más!!

"-Lindo!gritó el indio; tomó la taba, la tanteó, y despues de acariciarla y mirarla un largo rato; con las pupilas relampagueantes, la lanzó al espacio con mano firme y ademan sereno. Esta cayó.

"-!!Suerte linda y clavada-gritó el juez, con el rostro pálido y con los ojos desencajados.

A esta voz, Andrade, se acomodó el poncho, se alejo con pasos lentos y seguros, corrido y humillado por su derrota y bajo las incisivas miradas de los peones y sus mujeres, llegó al fogón, se sentó pensativo; en medio del murmullo, se percibía claramente la voz del juez que decía:

"-La partida sigue; le toca a Flores, Gómez, Diaz, juegan, jueguen!! Llegó la noche con su silencio; despues de los comentarios de las incidencias del juego y de la suerte del doctor, cada uno buscó ubicación para dormir.

De pronto la nocturna calma, fué turbada por un grito formidable, que despertó a los pájaros del monte; y cuyo eco, pronto se perdió en medio del silencio; todos se levantaron para ver lo sucedía.

Un ginete, en vertiginosa carrera, con una mujer en el anca, con rumbo al espeso espinillar se dirigía; se percibió una estridente carcajada y una voz que decía:

"-Ahí, les queda el maula y ganador viejo, para recuerdo de esta jugada"

Fueron a buscar al doctor, lo hallaron tendido en medio de un chaco de sangre y con una daga pasada de lado a lado.

El más viejo de todos los peones, despues de sacarse el sombrero



to de mi

ra

dijo:

271

"-Ansina, nomás me siguraron, que este fulano era "Un mal pegador" pero bien seguro.

Creo replico otro: "Es hijo del mismo diablo"

ADOLFO I. BAEZ. VICE-DIRECTOR. Escuela N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.

nto de mi  
ra.

### El recuerdo.

272

Reunidos a rededor del fogón donde chispeaba el viejo troco de un quebracho, se hallaban sentados los peones de la quinta de la Señora Doña Trinidad S. de Gauna.

Allí estaban: Don Juan de Dios Almiron (capatáz de la quinta) Pantalón Gómez, Antonio Diaz, Lorenzo Parreino, Evaristo Gabral, corría el mate infaltable de boca en boca y de palabras en palabras se salió a recordar cosas que han pasado hacía ya mucho tiempo; se recordaba de los tiempos en que los hombres de esa bella y valiente tierra vivían con la lanza en la mano y los cuchillos afilados para cuando el jefe, el caudillo los llamara estar siempre listos. Don Evaristo que era el más viejo y que mandaba en la quinta más que el mismo capatáz, dijo de pronto: "Se acuerdan del Tague (Entre-riano)?, si contestarón estos (los peones), pues bien este hombre, cuando recién llegó aquí una noche me contó lo que sigue:

"Se había colocado de peón en la estancia de Don Pedro Celestino López, allá en Curuzú-Cuatia; en la estancia "San Celestino".

Los Domingos, tenía por costumbre salir hasta el mismo pueblo donde pasaba todo el día, gastando todo lo que había ganado en la semana, llegando en esta forma a fin de mes a no tener ni un centavo que cobrar por sus trabajos, pues los Domingos lo gastaba todo.

"Un día de estos que salió para la población (pueblo), tuvo la suerte de encontrarse con una muchacha muy bonita; él no era feo, la siguió y en cuando pudo hablarla le dijo, que él quería casarse con ella y que para tal cosa haría lo imposible en juntar plata y prepararse para ese trance que es uno de los más importantes de la vida, la tendría como una virgen y una reyna en la casa.

La joven a la cual semejantes palabras no habían disgustado, le contestó, : Que ella estaba comprometida, pero que si él estaba dispuesto a cumplir lo que prometía, ella buscaría el medio para dejar al novio que al fin y al cabo no era nada más que un pobre milico del pueblo; pero que necesitaba un poco de tiempo para contarle.

"El mozo que verdaderamente había sentido las tabas caldeadas por



las palabras de la joven y por el mirar ardiente y luminoso de esos dos luceros que se llaman ojos, había perdido por completo la chaveta; así es que como un esclavo le dijo: "Bueno, vea prenda, tome todo el tiempo que quiera para pensar, piense bien vea que la voy a hacer muy feliz, y si usted no me corresponde seré muy desgraciado, pero yo desearía verla todos los Domingos, aunque usted no me hable, quiero verla aun siendo desde muy lejos.

"De acuerdo con su deseo prenda, le contestó la joven y se despidieron hasta el Domingo.

"El mozo, llegó hasta la estancia y comenzó sus trabajos con más empeño que nunca, lo que hizo, que el patrón que reconocía en lo que valía el trabajo del peón, le aumentó el sueldo.

Desde ese día ya nuestro buen hombre no pedía lo que había ganado en la semana, solo se conformaba con una cuarta parte, su deseo de economizar era tan grande que hasta dejó de fumar en la forma que lo solía hacer y así el pobre fué juntando platita hasta que tuvo un pequeño socorro para dar el paso más serio de la vida.

"Todos los Domingo solía ir a la ciudad, pero pronto regresaba, a emprender de nuevo sus tareas que eran muchas y que había necesidad de concluir las si posible era durante la noche para tener nueva para el día siguiente.

"La muchacha fiel a su palabra, había quebrado con su novio, y este había dejado de ser agente para convertirse en el verdadero espía de la muchacha, pues él no le había dado motivo para el rompimiento

"Así fué que desde entonces, la joven tuvo ya una sombra que trababa para no dejarla en paz y seguirla por todas partes.

"Un Domingo, la joven encontró al tagué, como de costumbre, este la paró la habló del futuro, luego se despidió hasta el próximo Domingo.

"Andubo unos pasos, cuando sintió un fuerte grito, y la voz de la muchacha que por su nombre lo llamaba; rápido se volvió, el pobre mozo y corrió hacia ella; un hombre la venía persiguiendo.

"No pudo defenderla, pues el malvado la alcanzó y sin mirar donde le largó una certera puñalada que la tendió al suelo sin vida.

"El paisano, quiso prestar auxilio a su novia, y quiso perseguir al asesino, pero optó por lo primero y se acercó al cuerpo de su amada que yacía sin vida en el suelo y bañada con su propia sangre.

"El malvado había logrado huir lejos y parece que se lo halló nunca para que la justicia pudiera hacerlo pagar su felonía.

"Desde entonces el pobre muchacho, vaga sin ton ni son por el mundo; hoy trabaja aquí, mañana allá, luego sigue viaje para donde Dios lo lleva.

"-Si agregó, Pantaleón, era un mozo extraño, que dejaba duda en todas partes.

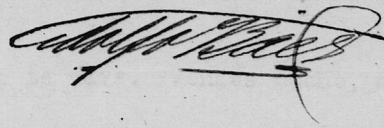
"-Quiero ver cuando a vos te pase esto, como te conducis en el mundo-respondió Don Juan De Dios-ya verás y roga a Dios que nunca te suceda esto.

"-Si agregó-Don Evaristo-Cuando esto me contaba este pobre muchacho, lloraba sin consuelo, yo trataba de darle espíritu, pero nada, lo que si recuerdo es que al día siguiente el mozo no estaba más en la **quinta**, se mandó mudar sin decir a donde iba.

"-Es que cuando los recuerdos triste atacan al hombre este no sabe lo que hace.

\*) Si-dijo Don Evaristo-El recuerdo, el recuerdo.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once Capital Federal.





Eran las doce del día; la campana de la escuela acababa de sonar, anunciando que las tareas habían terminado.

De todas las aulas, salía un rumor claro y bien perceptible, lo que demostraba el estado de nerviosidad dominante en los pequeños pobladores de las salas.

Paulatinamente, bajo la digna y distinguida dirección de sus maestros, los niños se colocaban en correcta formación militar, emprendiendo poco después la marcha al "paso redoblado"; yendo a situarse cada grado en el puesto que de antemano le tenía asignado la superioridad.

Una vez que todos habían ocupado sus puestos, a una indicación, entonaron las estrofas de una "canción nacional", despedida de la escuela hasta el día siguiente.

Concluida esta, con mucho orden, empezaron a desfilar, dirigiéndose cada uno a su casa.

Había despachado a mis educandos, y me dirigía con pasos ligeros hacia casa, cuando al cruzar una de las calles de mi camino, fui de improviso detenido por un pequeño vendedor de diarios, que, cuadrándose militarmente delante de mí, con el gorro en la mano izquierda y algunos ejemplares de periódicos bajo el brazo derecho me dijo:

"-Señor, cómo está?."

"-¡¡Hola!!-le dije-bien; y a tí, como te va?". "Vendes mucho, ganas lo suficiente?".

"-Muy bien, señor, pero vendo muy pocos-me contestó-ademas, este trabajo bajo no llena mis deseos; quisiera tener un empleo seguro, que me exigiera una asistencia obligatoria y ordenada."

"-Pero,-le dije-Cúal sería ese empleo que tú pides?".

"-Vea, señor, voy a decirle-me replicó-Le he estado esperando a Vd, para hablarle y pedirle lo que deseo; espero que no me negará: Verdad ?"

"-Bien, y qué desea, pequeñín?. Habla, que si puedo servirte, lo haré con el mayor gusto".

"-Mire, señor, deseo entrar de cadete en la casa de....."

"-Pero, hijo; qué vas a hacer, que vas a entrar en esa casa tan sería

en la que es preciso reunir ciertas condiciones, sin las cuales es imposible ingresar?. Estoy seguro que, cuando te presentes a optar el puesto, el gerente te someterá a un interrogatorio para ver si estás en condiciones de formar parte del personal de la casa; es muy seguro que te hallarás cortado, sin saber que responder. Esto equivaldría a la no admisión. Me comprendes?.

"-No crea, señor; que lo voy a dejar tan mal parado; de ninguna manera; haga el favor de darme una tarjeta suya recomendándome, y verá usted, como se cumplirá con mi obligación. Le aseguro que su recomendado sabrá responder a su confianza.

"-Pero, chico, mira, vas a quedar cortado; no sabrás nada que responder a las preguntas del gerente: Vas a quedar cortado!!

"-Que esperanza, señor!! En ese momento de prueba, haré uso de toda mi serenidad de ánimo y sabré contestar con claridad y en debida forma al interrogatorio. No dude por un solo momento que seré admitido!!

"-Qué dices, de serenidad de ánimo?.

"-Si, señor; en ese momento de peligro para mi, tenga seguro que haré uso de mi serenidad; pues sé muy bien: Que la serenidad en el momento de peligro decide la victoria".

"-Así bromé las palabras del chiquillo, y deseando saber quien le había enseñado semejante verdad le pregunté: Quién te enseñó esa frase real pequeñín?.

"-Vea, señor, -me dijo- "Cuando iba a la escuela, un día mi buen maestro, trajo un cartel en el cual estaba pintado un niño que era atacado por un perro. El niño, al verse en peligro; con toda serenidad tomó un palo largo y haciendo frente a su atacante, se dispuso a la defensa; vista por el perro la actitud asumida por su perseguido, no continuó el ataque, si no por el contrario, dió vuelta y emprendió la fuga.

"Debajo de esta figura, con letras muy gruesas y rojas decía: **LA SERENIDAD EN EL MOMENTO DE PELIGRO, DECIDE LA VICTORIA.**

"-Complacido por el relato, recomendé al chico.

Pocos días después, vino a casa a darme las gracias por el servi-



mento

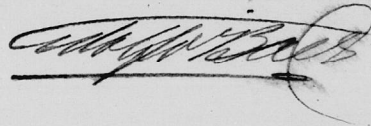
real

277

cio que le había hecho,pués fué admitido en la casa que él desea  
ba.

Al retirarse,salió repitiendo:LA SERENIDAD EN EL MOMENTO DE PELI  
GRO,DECIDE LA VICTORIA.

ADOLFO I.BAEZ.Vice-Director,de la Escuela Infantil N°Once,Consej  
jo Escolar Once.Capital Federal.



**FOJA EN**

**BLANCO**



279

COSTUMBRES NACIONALES

CURANDERISMO

PROVINCIA de CORRIENTES

Cuaderno N<sup>o</sup> II.

Año 1981

Por Adolfo I. Baez

*Lu*

uranderismo

orrientes

Para curar la diarrea

280

Un procedimiento, fácil, rápido y sencillo, tienen mis paisanos para curar este mal, que generalmente es consecuencia de un desarreglo, mal que muchas veces suele poner a los que los ataca al borde mismo de la sepultura, si este no es cortado a tiempo.

Pues, la evacuación de los productos de la alimentación se producen en forma tal, que casi se puede decir, no se asimila nada y por consecuencias directas los atacados de ella, entran paulatinamente en un estado de debilitamiento general, que como vulgarmente se dice, se hallan en peligro de dar con el traste, con su pobre humanidad.

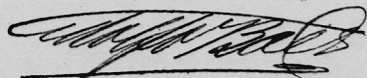
Bien pues, los paisanos, dicen que para curar este mal, según un sabio que pasó hace mucho por la tierra, dejó como enseñanza y remedio lo siguiente:

"Si el atacado de la diarrea, es hombre, muy de mañana, debe pasar tres veces saltando por sobre un montón de estiérco de vaca, pero este debe ser de ternera de dos años y que no tenga aún cria; si es mujer la atacada, debe muy de mañana, sin haber tomado nada, pasar saltando por sobre un montón de boñigo de vacuno, pero este tiene que ser macho (toro) de un año; esta operación debe repetirse durante tres días y cada día, después de hecho esto debe rezar a la noche un Padre Nuestro y dormirse sin hablar.

Pobre gente, creer semejantes disparates.

Pero que se le va a hacer si está en ellos tan arraigadas estas cosas, que pretender sacarlas de semejantes errores, es malquistarse directamente con ellos.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director. Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal





Curanderismo

Corrientes

Cura de dolor de vientre.

281

Este mal, que generalmente suele ser padagero, cuando no es consecuencia de otras enfermedades, suele general en los niños, por lo de sarreglados que son por lo común.

Bien, esto, como se puede suponer uno, no es nada agradable y aquel que lo ha tenido, puede certificar lo que digo.

Nuestras mamás, tienen no obstante un gran remedio para esto, y así como digo, nuestras mamás, digo la gente de mi tierra, de mi pueblo que por desgracias, son todos médicos y grandes sabios sin haber pasado nunca por las puertas de una escuela.

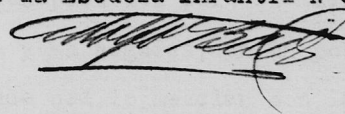
Para curar este mal, buscan en la cocina, (cuando la tienen) el trapo más sucio de grasa, aceite, cenizas, etc, y lo ponen sobre las brazas (ascuas).

Una vez calentado, se procede a tomar al enfermo, se le levanta la camisa hasta la altura del pecho y luego bien caliente se le aplica el trapo, una vez este realizado, se obliga al enfermo a que se siente y no hable con persona alguna y si solo piense en el mal que lo aquejaba hace un rato.

Dicen que esto sana completamente, y que el mal no se produce más en la vida, pues es un santo remedio.

Como no sufrí este mal, no puedo asegurar que el remedio sea tan bueno, pero es así como se dice y se hace.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once, Capital Federal.



uranderismo

orrientes

El pelo de perro

282

Pues señor, sucede que en los pueblos de campo y especialmente en las provincias, los pobres ó las pobres y más ignorantes seres, son los que en realidad cargan sobre sus espaldas, la no pesada cargas de curar a sus semejantes; las que comprometen en llevar sobre sus espaldas la enorme responsabilidad, entablan la más fenomenal lucha para defender estas de las manos de la inexorable parca, que t todo se lo quiere llevar.

Bien, pues, en Corrientes, hay muchas médicas y médicos; a tal punto que casi se puede decir que no hay persona anciana (de edad) que no sepa este ó aquel remedio y que los aplican en forma tal que quien no las conoce, dirían que son verdadera sapiencias; y que sin embargo son reales ignorantes y todos **analfabetos**, y poco, muy poco limpias, sus ciencias las aplican en cualquier parte que se los halle, y se los detenga.

Así es como curan las heridas que los perros (que hay muchos) ocasionan generalmente a los hombres y niños.

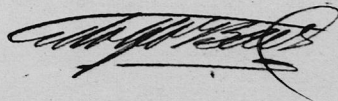
Nosotros, sabemos muy bien que una de las principales prescripciones para curar cualquier herida, es la desinfección.

Bien, esto en mi pueblo, no se tiene en cuenta para nada y tan es así, que cuando sucede una mordedura de perro, el médico ó la médica tratan de buscar al perro autor de semejante desatino; y una vez hallado, con una tigrera, le corta un poco del pelo al animal; luego que esto ha conseguido, lo quema y en seguida, con un poco de arena que nada importa que sea de donde sea, lo mezclan con las cenizas del pelo y lo aplican a la herida.

Esta dicen; que sana. y si non ne vero, se aplica nuevamente.

Esta una rama muy extendida, una rama de la medicina del pueblo.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° ONCE. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





uranderismo

orrientes

Azúcar candi.

283

En mi pueblo, bendito pueblo que tan crédulo es para ciertas cosas que bien valiera que los fueran para otras los buenos habitantes de tan rica provincia.

Entre las tantas cosas creidas por estas pobres gentes es lo que se refiere al azúcar candi.

Es creencia general, que este material, sana por completo a la enfermedad llamada sarapión.

Pero, que es el azúcar candi?

Es lo que voy a explicar y decir como se aplica este santo remedio por tan buena gentes.

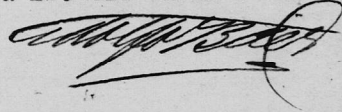
El azúcar candi, es nada menós que el boñigo de perro, pero este d debe ser completa ente blanco y el animal que lo defecó, debe haberlo realizado en el monte, en el campo, lejos de las casas; su blancura debe ser total para que surta efectos cuando se aplique al mal que se combate.

Este material se aplica usando un poco de agua caliente que arroja sobre el escremento y despues de agitarlo bien y se ha dejado que se calme el contenido de la taza ó jarro en el cual se ha pr preparado, se dá al enfermo para que lo tome.

Dicen, lo que tal hacen que es inmejorable este remedio y que los atacados del mal anteriormente citado, sanan completamente.

Cuando, el verano está en su apogeo, se suele ver por el campo, a media siesta, hombres que buscan este famoso remedio.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once .Consejo Escolar Once. Capital Federal.



uranderismo

orrientes

Para estancar la sangre de una herida.

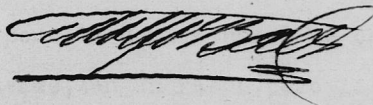
284

Cuando un peón ó una persona cualquiera se corta, con cualquier instrumento cortante, no se produce en ellos la preocupación que e entre la gentes civilizadas ó instruidas se produce, pues que saben que no reviste mayor importancia que la que en realidad representa y tan es así que no hacen caso a la herida, pues el remedio los tienen en las manos.

En efecto, cuando esto sucede, lo que hace el pobre pueblero ó peón es ante nada, quemar una cantidad cualquiera de trapos que halle a su alcance y en seguida que esto realiza, toma una determinada proporción y la enfría un tanto, luego la aplica sobre la herida, apretando bien con los dedos pocos ó nada limpios; los labios de la herida; si no para la sangre, se aplica sobre la misma boca de ella una cantidad de tierra, sea cual fuere el lugar de donde se toma y se espera el resultado; que según dicen los mismos paisanos, es infalible y esta tiene que cerrarse y curarse perfectamente al mismo tiempo que la sangre pará casi en seguida.

Verdaderamente, debo tenerles compasión a los pobres paisanos que realmente no saben lo que hacen, cuando de esta manera proceden.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela N.º Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





randeismo

rrientes

Para cicatrizar una herida

285

Pobre gentes, son los paisanos de mi tierra, aquellos que no han tenido la suerte de poder frecuentar una escuela, pues que viven en la más completa ignorancia de lo que les rodea y solo viven como las bestias, trabajar, comer y dormir.

No se preocupan de nada ni por nada, cuando se sienten mal, recurren al médico, que nada les cobra, a no ser un trago de limeta (caña paraguaya), y listo, estan curados.

Cuando se produce en sus cuerpos una herida; trapo quemado y tierra, y arreglado.

Cuando tienen una herida, que no se cierra, es decir que no se cicatriza, pues proceden de este modo:

Se sientan, sea el tiempo que sea (las horas) que pasan, el paisano se sienta en el suelo y ponen la herida al calor del sol, piden por pues al sol que sus benéficos rayos hagan el papel de médico.

Después de un tiempo bien largo, dicen que la herida ó la llaga se cicatriza completamente, pues el sol ha obrado su milagro y ha curado la herida.

He visto una anciana, que tenía un enorme cáncer en una pierna y que todos los días de sol se sentaba el calor directo de este y permanecía horas largas, pero la herida nunca se cerró.

Puede que estos pobres seres, tengan razón, pero lo que es yo nunca ví producirse el milagro.

ADOLFO I. BAEZ/Vice-Director de la Escuela Infantil N°Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.

anderismo

rientes

Curación del mal de ojos.

286

En Corrientes, hay remedios para todos los males del mundo, habidos y por haber, que suerte tienen mis paisanos de tener esta riqueza de tanpreciado valor.

Es así que no se preocupan de nada cuando se sienten mal, pues saben perfectamente, que el remedio los tienen cerca de ellos, que es suficiente que se decidan para que ya estén buenos de los tantos males que los aqueja; y como nunca sanan, es que siempre serán un real enjambre de males, que con el tiempo se hacen incurables y de esto no hay duda de ninguna especie.

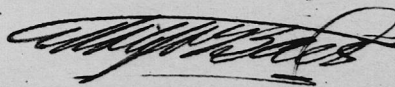
Como los rayos de sol son tan fuertes en este clima, las irritaciones de la conjuntiva del ojo, sufren verdaderas inflamaciones, que esta se convierte en mal real de ojo, dado el caso que las personas durante la noche; cuando duermen, el ojo, ó mejor dicho, los ojos de estas personas, durante el sueño, segregan una cantidad, abundante de la resultante de las inflaciones y que estas tienen una consistencia gelatinosa, muy fuerte a la cual se le da el nombre de: **LEGAÑA** (saquezú), que cuando despiertan y pretenden abrir los ojos tienen que hacer mucha fuerza.

Pues este mal se combate de este modo: La madre ó una persona de más edad, toma al enfermo, prepara el mate (cimarrón) al cebar el primero que es tibio, toma el primer trago y con el mayor cuidado le arroja con la boca a chorros cortos sobre los ojos y a medida que esto hace, va presionando los párpados para que se abran.

Esto se repite con los tres primeros mates, y cuando se ha conseguido esto se le laba con un pedazo de trapo cualquiera y ya está hecha la curación.

Pobre gentes, no saben que esto puede ser principio de males incurables?.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Esta es una planta que se encuentra en todos los bosques y campos de Corrientes, cuyas condiciones medicinales son renombradas.

Es de un olor que hasta cierto punto es un tanto desagradable, pero es estimada por todos los habitantes de esta provincia para combatir ciertas enfermedades, especialmente las del estómago.

En mi pueblo, se dice que una persona ha sido atacada de empacho, mala digestión, que generalmente, lleva al enfermo a un estado de postración que suele a veces conducirlo a la muerte.

Este mal se cura con el ~~caáre~~ (~~hierba~~ Hierba olórosa), pero este tratamiento solo puede y debe hacer la médica, que generalmente es una mujer sin conocimientos de ninguna clase y que cura según los paissanos (siempre he dudado) de cualquier mal por viejo y fuerte que este sea.

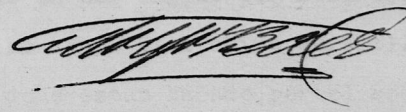
Bien pues, para curar el empacho, lo lleva a uno a casa de la médica, esta oye lo que la madre del enfermo dice y para escuchar mejor, cierra la médica los ojos y luego dice: "Tupá, eyó co mita pe" (Dios, ven a este chico) luego tomó una porción de este yuyo, lo ~~moe~~ machaca bien y luego le pone en agua caliente, lo hace tomar al enfermo esta infusión, para que el mal desaparezca.

Generalmente el enfermo en la primera medicina, en la primera to ma, no consigue nada, esta se repite, dos, tres, cuatro y cinco veces hasta que el mal sale por completo del cuerpo del paciente.

Cuando el mal ha salido, la misma médica dice en presencia del enfermo: "Tupá, re gúahé co fué (Dios has llegado) el enfermo sana.

Cosas de los pueblos y de las costumbres.

Adolfo I. Baez. Vice Director de la Escuela Infantil N<sup>o</sup> Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



Pues, es el caso, que en mi pueblo, por desgracia ó por suerte, el curanderismo, está un tanto desarrollado, y la gente del pueblo lo practica siempre y con mucho gusto y más que nada; con mucha fé; a tal punto que en este pueblo como en todos los que tiene esta especie de plaga; la médica (generalmente una ignorante mujer) es estimada y hasta idolatrada por la gente del mismo.

Bien pues, no entro a hacer un panegiríco de esta pobre mujer que al fin y al cabo se gana la vida engañando al pueblo pero, es el pueblo quien se deja engañar a su gusto y paciencia.

Ya dije, que una mala digestión, hace que las personas sufran del estómago, y sufren tanto, que si no se curan a la larga esta enfermedad que conocemos con el nombre del "empacho viejo"; lo conduce a un estado de completa postración y hasta los conduce a la muerte.

Pues, nada de lo que come el enfermo lo puede asimilar, todo lo evacua, aumenta el volumen del vientre en forma tal, que los chicos suelen llevar los pantalones atados sobre el pecho en lugar de llevarlo a la cintura; se produce en el rostro del paciente un color de cadáver tal que hasta dá miedo mirarlo.

La madre del enfermo, se preocupa por tanto de poner a su hijo en condiciones favorables, pues a nadie escapa que es necesario curar a los hijos para sostener la prole.

Toma al enfermo y lo lleva a lo de la médica, le explica a esta lo que al enfermo le pasa, el tiempo que hace lo tiene así.

La médica, generalmente, una vieja, escucha estas palabras con los ojos cerrados y despues que la madre ha concluido su explicación; esta tomando todos los caracteres de un ser ungido por Dios dice: "Tupá, eyó co mita-pe, hei poanó (Dios ven a este chico, curalo).

Luego, toma una rama de caáré que debe estar bañado por el rocío de la noche, toma una guanpa de ciervo. la tuesta un poco a esta sobre el fuego, luego de hecho esto raspa un poco de guanpa, articulando ó mascullando palabras que solo ella lo sabe ó lo entiende; sigue así hablando y diciendo cosas y luego toma una pava la pone en el fuego, hace hervir bien el agua, luego toma la guanpa y el yuyo y con



anderismo

rientes

una calma que deja fastidiado a quien la vé hacer tantas cosas, ar  
roja el agua caliente sobre las dos cosas, articulando siempre pa-  
labras desconocidas y sin sentido común.

Luego de hecho esto, toma un jarro, pone la posión en el él y entre  
ga al enfermo diciendole: Na nde yá ra rerapi (en nombre de Dios), el  
enfermo toma la posión y como este asunto no tiene buen gusto, ar  
ruga la cara se traga el poco agradable contenido del jarro y des  
pues de dar las gracias al ser que lo vá acurar, se retira de la c  
casa, esto se practica tre y seis dias hasta tanto el mal se vá.

La medica no cobra, se le da lo que se puede y quiere.

Es asi como estas pobres mujeres pasan la vida desgraciada y mise  
rable que deben llevar por su misma pobreza.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo  
Escolar Once. Capital Federal.



anderismo

rientes

### Romper el Empacho.

Es una enfermedad muy común esta, en Corrientes, donde los chicos especialmente, son tan desarreglados, dada la gran cantidad de frutas que por el clima existe en esta provincia y la poca ó ninguna labor que requiere para conseguirla; pues si el chico no va por si solo a traerse estas de las orillas de la ciudad, con un cobre de dos centavos se consigue comprar en el mercado, muy de mañana. Cuántas veces lo he realizado, y cuántas veces me habrán estas liadas frutas enfermado solo por mezclarlas?

Bien pues, cuando la digestión de estas hermosas obras de Dios, no se digieren en la forma debida, ya he dicho se produce una enfermedad que llamamos: Empacho (FUNGÁ)

Enfermedad terrible por la gran cantidad de evacuación a que ella obliga, y por las consecuencias de debilitamiento general que trae aparejada en el organismo del pobre que es atacado de ella.

Cuando las madres, las pobres madres, notan que su hijo está atacado de empacho, recurren inmediatamente a la médica, a la cual le piden los cure, ó si ya saben como se cura esto, proceden a su curación y para esto proceden en la forma siguiente:

Muy temprano, en ayunas, toman al enfermo, traen un poco de cenizas caliente, lo ponen a lado del enfermo, rezan un Padre Nuestro y en seguida, toman la mano del paciente, le hacen una fricción en la parte superior de ella y despues con la mayor fuerzas que sus dedos den, tratan de tomar un buena parte de la piel de la mano y cuando esto consiguen, hacen crugir los nudillos, si esto se produce, las madres ó la médica, si es ella la que procede, dá muestra de alegría, pues, han hecho que el mal se rompa y este por consecuencia desaparezca.

Generalmente, claro, el mal sigue su marcha sin entorpecimiento de ninguna clase, pues no es posible se cure sin antes tomar un buen purgante que haga arrojar todos los elementos malos del organismo. Pero, la creencia es esa y los paisanos creen a pie juntilla de que el empacho, está roto.

ADOLFO I. Baez-Vice-Director, de la Escuela Infantil N° Once. Consejo



anderismo

rientes

Purgar el Empacho

291

Para terminar con esta enfermedad tan común entre los chicos y muchas veces los ~~g~~erendes, en Corrientes, referiré un procedimiento, que según el decir de nuestras mamás, suele ser suficiente para que esta enfermedad termine, para siempre y no vuelva más.

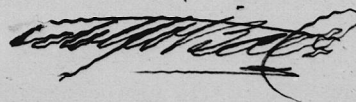
Una vez pues que se han dado ya todos los pasos para la curación del mal, muy de mañana, tempranito, sin que el enfermo haya tomado un solo trago de agua, se lo somete a una operación alimenticia por cierto, un tanto desagradable y que deja por así decir el estómago del que fué enfermo en un estado tal que casi es imposible comer por dos días, pues que este queda en un estado tal que valgame Dios es terrible .

El que la presente, escribe, ha pasado por esas famosas horcas Caudinas y quiera la suerte mía que nunca más tenga que pasar por ellas Bien pues, se toma al enfermo, se le prepara una solución ó mejor ~~de~~ dicho una poción de lo siguiente:

Se toma un manojo del famoso caaré, se lo machaca bien en un marte-ro, luego esto se hecha sobre una cantidad determinada en tres onzas de aceite de comer, un tanto tibia sino caliente, luego se bate ambas cosas por espacio de diez ó veinte minutos y luego; ~~aquí~~ Troya: Se hace que el enfermo se tome esto para estirpar el mal. El gusto de este remedio es tan fuerte y tan desagradable es, que el enfermo sufre luego un estado tal que queda como aletargado, más despues se produce la reacción y el efecto de la purga se hace notar en una forma inequivoca que se arroja al exterior hasta los intestinos sin contemplación de ninguna clase; pero lo cierto es que el enfermo sana.

En mi concepto, esta sería la primera operación a la cual se debiera someter a un empachado.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N.º Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



**FOJA EN  
BLANCO**



293

A N E C D O T A S   N A C I O N A L E S

Cuaderno N° 12.

Por Adolfo I. BAEZ

Año 1981

LM

Cuando estudiante de la Escuela Normal de Profesores de la Capital Federal, el compañero de estudios, que se llamaba: Parmedón Martínez, me contaba lo siguiente, una tarde que el Doctor Don Alejandro Vena videz, Profesor de la Historia de la Civilización, faltó a clase; lo siguiente:

"Es indudable que, el tradicional cimarrón de antaño, hoy ha desaparecido casi por completo de nuestras costumbres.

"En aquellos grande fogones camperos, donde la leña nunca faltaba, a la que hacía rueda la peonada y forasteros; en aquellos, en los que se cebaba en grandes porongos con verdadera yerba paraguaya; ya no existe.

"En ese verdadero mate, era en el que tomaba desde el más ruin forastero hasta el más bien empilchado guacho errante, que andaba de pago en pago y de tapera en tapera, apenas bajaba de su flete y lo ataba al palenque y en muchísimas ocasiones era el pago que recibía el gaucho de manos de su china, después de una acción heroica.

!!Lindo el amargo, dame otro para el estribo!!

El indio, el tape, que después de saborear, paladeando el verde líquido con fruición, masticaba con placer la yerba vieja, como si fuera un manjar de inestimable valor.

Ese, y no otro fué el mate del caudillo y del valiente paisano que cantó la rebeldía; y que en sus luchas intestinas halló un tónico poderoso con que engañar el estómago, cuando no tuvo otra cosa a su alcance; ó había agotado el repertorio de sus Vidalitas.

"En nuestros días, ya no se toma como entonces, hoy el mate dulce y el mate cocido, son corrientes, cierto es que son derivados de aquel pero que no es nada más que el producto del comopolitismo que todo lo invade y modifica.

"El mate amargo, el cimarrón, es el nacional; y es así como en todos los tiempos de nuestras luchas intestinas nos encontramos con hechos, como el siguiente ó parecido:

"En una de las derrotas sufridas por el bravo montonero Peñaloza (El Chacho); derrota infringida por las fuerzas a las ordenes del Coronel Sandes, cayeron en poder de este varios valientes y entre



Antonio Valle

anécdota

ellos un oficial altivo y de ánimo bien templado (como son los criollos de cepa).

205

"Innecesario es decir, que de acuerdo con las bárbaras costumbres de aquella época, fueron todos condenados a muerte; el ejecutor ó los ejecutores para realizar ó cumplir las sentencias, tenían que valerse de sus puñales para degollarlos, pues no se permitía fusilarlos para economizar pólvora y balas.

"Una vez llegada la hora fatal de la sentencia, los prisioneros fueron sacados de uno, en uno en diferentes direcciones a los sitios elegidos con anticipación, para el suplicio.

"Como dispensando honores a su rango, al altivo oficial Antonio Valle, fué sacado el último y con cierto miramientos para ser ejecutado.

"Listo ya todo, y cuando se iba a ejecutar la cruel sentencia, solicitó una última gracia, la que él mismo Sandes, que estaba presente no se la negó; el valiente montonero, con altivez dijo:

"¡Coronel!, antes de morir, quisiera tomar un cimarrón!".

Sandes, al ver la entereza del pedido, y de su autor le dijo:

"Ya te voy a hacer cebar!".

"Mandó a su mismo asistente que le cebara un rico cimarrón en su mismo mate y se lo sirviera en seguida".

"Cuando este fué servido, en el mismo momento que recibía, el Coronel se acercó a la víctima diciéndole :

"-Tomá, no más hermano'-y después andá a contarle a tus compañeros en el otro mundo, que nunca, en tu vida, has chupado un cimarrón mejor cebado y con yerba más rica".

"El oficial, después de tomar hasta la última gota tranquilamente, se lo entregó al asistente exclamando:

"¡¡Sabe que había tenido razón mi Coronel!.....Lástima grande que no pueda tomar otro".

"Semejante entereza y sangre fría, dejó perplejo a los que rodeaban al oficial, pues estos estaban seguros, que el pedir un mate, era para pasar el mal trago de tener la muerte tan cerca.

"Esa tranquilidad fué la que salvó la vida al valiente, pues Sandes sabía quienes eran estos seres, y así fué que le replicó:

Antonio Valle

anécdota

"-No tenga cuidado amigo; esta tarde, lo tomará conmigo, pues me hacen falta mozos tan bravos como usted. 296

"Acto seguido mandó a poner en libertad al prisionero.

"Así pagó Sandes, el valor de un criollo y la altivez de un hombre  
ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Durante el ministerio del inoivdable Sarmiento, el Doctor Don Manuel Quintana (el fogoso como lo llamaban), ocupaba una banca en la Cámara de Diputados de la Nación; con motivo de una interpelación ruidosa; durante la cual el exímio tribuno, tomó la palabra, para atacar decididamente al ministro, con fuerza de ariete destructor; y en la forma más brillante que pudiera hacerlo; pero lo hizo con un lenguaje altamente acerbo y mordáz por más de una hora.

Sarmiento, escuchó impávido y soportó imperturbable la fuerte tempestad y la lluvia de sobervios ditirambos, que el fogoso horador le propinaba; cuando este concluyó, el gran ministro llamó a un ordenanza y le dijo:

"-Traeme un vaso de agua.

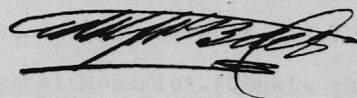
Cuando tuvo en sus manos el vaso con su contenido, se paró, levantó el brazo al tiempo, que con voz clara y sonora dijo:

"-Ve, el Señor Diputado, este vaso de agua pura, transparente y sin impurezas?. Esta agua, que cabe en un vaso, es mansa y pura. Pero el agua que baja en torrentes, avasallándolo todo, para fecundar la campaña, claro, Señor Diputado, que es turbia y lleva por delante cuanto encuentra, porque es torrente caudaloso.....y se bebió el vaso de agua.

La Cámara prorrumpió en delirantes aplausos, a la bella figura con que el formidable Sarmiento, en tan corto tiempo, destruía los argumentos de una hora.

Esta anécdota, me la refirió el Señor Don Carlos Guido Spano el año 1902, en su casa de la calle Caning.

ADOLFO I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N.º Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



Eduardo

Wilde

anécdota

Audacia

298

El hombre de felices decires y chispenantes palabras así como oportunista en anécdotas, desaparecido ya, como esa numerosa falange y compacta plejáde pensante, legó a la posteridad, un cumulo de hechos que es muy justo recordar.

He aquí uno que nos revela a no dudarlo, lo que es la voluntad y el deseo de realizar un sueño.

Cuando, estudiante del Colegio Nacional, Eduardo Wilde, tuvo en cierta oportunidad, necesidad de trasladarse a la ciudad del Rosario; larga era la distancia que en aquel entonces separaba a la hoy populosa ciudad santafecina, de Buenos Aires; para hacer este viaje, solo había una línea, que requería para ocuparla y aprovecharla: El dinero; era esta la fluvial.

Wilde, no podía dejar de ir al Rosario, había que realizar este viaje, costara lo que costara.

Cómo hacerlo, si le faltaba lo esencial?

Pero el hombre, que digo?; el muchacho, no se amilanó un solo momento y rápido cumplió con su deseo.

Espero, pues para esto, pacientemente que la primera oportunidad se presentara; y como esta es calva, no se hizo esperar.

Una mañana, en momentos en que el capitán, de uno de los vapores que hacía la carrera entre ambos puertos; Buenos Aires-Rosario; iba a dar la orden de soltar las amarras para zarpar a su destino; sudoroso y cansado se precipitó nuestro hombre y se presentó ante el capitán del vapor que no salía de su asombro al ver la insólita manera de presentarse este viajero.

Wilde se presentó a este y con una calma envidiable y una confianza sin límites, como si una vieja amistad los uniera le dijo:

"-Vengo para que me lleve con su buque al Rosario". (Conste que no lo conocía y que no lo había visto a este señor Capitán en su vida

"-No tengo inconveniente-le contestó este-siempre que traiga su pasaje en forma".

"-Es precisamente, porque no traigo y no tengo como adquirirlo, es que le pido que me lleve; pues en caso contrario, no le pediría; pero



Guardo  
Wilde  
anécdota

vea, para evitar explicaciones inútiles, le propongo este arreglo, que usted, lo va a aceptar: Yo tomaré a mi cargo cualquier servicio de a bordo, y de esta manera, justificaremos, tanto usted como yo mi viaje gratis,.

Pero, de que puede servir usted en el vapor; ya vamos a salir y el personal de a bordo, se halla completo; no puedo aceptar su propuesta.

"Pero hombre de recursos, Wilde, no perdió su calma y se mantuvo en sus estribos replicando:

"-Bien pues, señor Capitán: serviré de percha; me colocaré para esto en un rincón del comedor con los brazos levantados, los hombres, colocarán por mí sus sobretodos, sombreros y bastones. Así pues, yo sirviendo a todos, no incomodaré a nadie.....".

Semejante salida, dio por consecuencia y contestación; una sonora carcajada, que valía como contestación del capitán, el cual lo llevó al Rosario sin pagar pasaje.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once, Consejo Escolar Once. Esta Anécdota me la refirió el Señor Andrés Díaz, nativo de Santa Fé en cuya casa paré el año de 1910.

Un día por asuntos particulares, tuve necesidad de visitar al bate Argentino Don Carlos Guido Spano, en su casa de la calle Caning. Después de un rato de conversación, esta recayó sobre los recuerdos del pasado, de la época en las cuales actuó y entre otras cosas me refirió lo siguiente:

"No es nada nuevo decir que el gobierno del gran Sanjuanino, se inició en una época, en la cual ó en la cual, este gran país, era nada más que un enjambre de revoluciones, guerras civiles, conspiraciones, sin faltar por lo tanto hasta las tentativas de asesinatos a granel, y conatos políticos de las más variadas especie que el cerebro pueda imaginar.

"Con la penetración y lejana visión de que era poseedor, el jefe del estado, se había dado cuenta hacia tiempo; de que entre el elemento militar habían elementos de valer que podían el día menos pensado, alzarse con el santo y la limosna; y que estos no permanecían por tanto ajenos a tales hechos.

Por estas causas, con el tino que le era peculiar, comenzo por alejar a estos de los centros propicios para sus acciones.

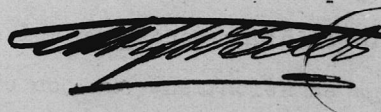
Entre estos militares, se contaba en entonces Comandante Don Julio Argentino Roca; quien comenzaba a mostrar sus garras, como vulgarmente se dice.

A este militar, puso bajo las ordenes directas del entonces, General Arredondo.

"Algún tiempo después, Sarmiento, en una carta que dirigió a dicho jefe, que a la sazón se hallaba en Santiago del Estero; entre otras cosas de importancia le decía: "Tenga mucho cuidado, vigile mi general mientras pueda y cuanto pueda al Comandantecito; pues si no se le corta a tiempo las alas, volará bastante lejos y muy alto".

Visión sublime y clara, no propia por cierto de un hombre vulgar, pues quein no sabe y hasta donde ha llegado el famoso comandante?.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once Consejo Escolar Once. Capital Federal.





capitán López

anécdota

' Cumplida mi General '

301

Corría el año 1853, la heroica Buenos Aires, pugnaba para no caer nuevamente en las sangrientas férulas de la nueva tiranía que se avecinaba, quizás tan luctuosa como la que había sido derrotada en Caseros, por medio de los valientes hijos de la altiva ciudad, los que daban a diarios pruebas de su amor a la libertad, cariño a la patria y valor espartano, no desmentido nunca.

El Coronel Don Hilario Lagos, hacía poco más o menos, seis meses, había puesto serio asedio a la ciudad. Los citados, no cejaban por un solo momento y se mantenían en sus puestos de honor. Día a día, el General Don José María Paz, recorría los puestos y cantones de ~~defe~~ fensa; impartiendo en todos ellos ordenes oportunas y corrigiendo los defectos notados.

Una mañana, se presentó en un puesto situado en las barrancas del Retiro, para felicitar a la muchchada de este, por el comportamiento de la noche anterior.

Mucho antes de anochecer, los valientes defensores de este puesto, habían tomado la puntería y se prepararon para interrumpir con el tronar de sus piezas el sepulcral silencio de la noche mientras ~~ta~~ tanto, los demás compañeros, tomaban algún descanso a sus múltiples fatigas; y los aventurados y temerarios sitiadores eran incomodados por las redondas troanadoras.

Indudablemente, este cantón era ú ocupaba un puesto especial é importante, pues estando situado en un lugar elevadísimo, dominaba por completo la ciudad y el campo enemigo. En aquellos tiempos, la mages tuosa del Plata, estaba formada por una edificación chata y solo sobresalían las medias naranjas y campanarios de las muchas iglesias existentes.

Las casas, a medida que se alejaban del centro iban separándose más y más hasta llegar así a una faja de pita, espesa que servía de ~~mu~~ tapalla a la ciudad, pero que los sitiadores, no se aventuraron cruzar en son de carga'. El General Paz, con seño adusto y grave rostro una vez cumplida su misión con los muchachos; subió al mirador, permaneció un buen rato observando con su penetración de aguililla el

capitán

pez

campo enemigo y deduciendo de ellos conclusiones.

302

Los defensores, lo rodeaban y parecía que estos pendían solo de las palabras del General. El silencio que a este rodeaba, compartía con el gris color del cielo cubierto de nubes. De pronto, el jefe rompió esa funebre armonía y con voz poderosa y seca, que imitaba á un estampido gritó:

"-Capitán López,..... Con pasos precipitados bajó de la azotea. Rodeado de nuevo por los defensores; de entre estos salió una voz seca y punzante como un lanzazo:

"!!Presente mi general"-contestó un criollo cuadrándose militarmente y haciendo un saludo, un hombre, cuyas miradas penetraban hasta lo más íntimo de los seres que allí estaban; de gestos acerados y de erguida presencia; no en valde era ayudante de confianza del valiente córdobaes!!

"-Vaya, usted inmediatamente, hasta el Parque Argentino, pase por el puente, y si el grueso de las tropas enemigas, se halla distante, ordene al jefe una salida. Nada

"-Nada más general ?.

"-Es todo.

La orden era fuerte, dura, inflexible, la muerte se hallaba en el camino, no había más que cumplir con lo ordenado; además: No existe en el manual del Argentino, el término: MIEDO'.

Saludó y fué a montar su noble animal.

Cual nubes empujadas en locas carreras por el pampero, se perdió en las calles de la ciudad; momentos después, como visión fantástica, aparecía para en seguida desaparecer en los declives del terreno.

Las miradas que desde el cantón se dirigían, por los bravos, no se apartaban un solo momento de la siluetas del valiente emisario. Su misión era cumplir una orden, y la cumpliría, costara lo que costara.

De pronto desapareció, la orden era transmitida, no había ya duda. Luego apareció nuevamente en una vertiginosa carrera; sintióse un estampido, luego otro y otros miles, nuestro emisario siguió su desenfrenada carrera; bajo una cuesta y desapareció nuevamente.



capitán

pez

Las miradas no se apartaban, el tiempo transcurría y la inquietud se reflejaba en todos los rostros.

303

Subitamente el mensajero apareció oprimiendo con ambas piernas los hijeres del noble bruto, que arrojaba espumarajos por la boca. De la boca de los circunstantes, una sola voz se escapó:

!!El Capitán, el Capitán!!

El general bajó á recibir al emisario, todos los siguieron, al llegar se pudo notar, que un torrente de sangre arrojaba su pecho de acero.

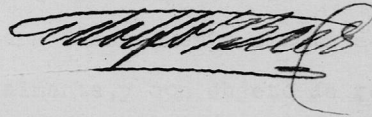
Paró en seco el caballo, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, saludó y forzando la voz dijo:

!!Cumplida, mi general!!

Cayó desplomado.

Estos eran los hombres que luchaban por la grandeza de Buenos Aires; me decía el viejo Don Celedonio Ubiedo, allá por el año de 1900, cuando este prestaba servicios en la casa del Mayor don Pedro Ezcurra.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



tor Juan

tazar Maciel

edota

Contestación oportuna

304

En nuestras bregas diarias,dejamos siempre que recordar con placer despues de haber pasado un tiempo más ó ménos largo,cuando por una casualidad nos hallamos en presencia de algún compañero de otros ~~esos~~ tiempo,de aquellos en los cuales ya no volveremos;son esos los momentos en los cuales se menta a este ó aquel compañero en sus traversuras,asi es como un viejo franciscano,hace de esto ya casi ~~tre~~ treinta años;el R.P.F.Vargas,en Corrientes,me contaba lo siguiente que paso a contarlo por si acaso no se sabe y puede aberiguarse: El ilustre santafecino,el Doctor Don Juan Baltazar Maciel,desde muy muy niño mostró su perspicacia y agudeza,asi como su rápida reacción cerebral para contestar a preguntas que se le hiciera.

En cierto día,siendo alumno del Colegio Máximo de Monserrat,estaba blecimiento este que lo contaba a Maciel,como el mejor de la casa, y como joven estudioso,activo y diligente;se contaban de él una larga serie de cosas y hechos chispeantes,cosas fueron estas que no dejaron de llegar a los oidos de sus superiores.

El señor Obispo que supo esto,para darse cuenta exacta de lo que se decia,deseó conocerlo personalmente,y con objeto de realizar este deseo un dia de improviso se presentó a la clase de Teología en la cual se encontraba Maciel.

Una vez que el prelado ocupó el puesto de honor rodeado de varios catedráticos,el obispo invitó a los alumnos que tomaran asiento,invitación que fué obedecida por todos,menós por el joven Maciel,notando Su Señoría,esta deferencia,nuevamente lo invitó a sentarse a lo que este agregó:

"-No lo haré!!Ilustrisimo Señor Obispo,mientras Vuestra Señoría,se halle en esta sala!!

"-Yo estoy en mi casa y hago lo que quiero;conque asi tome usted asiento"-respondió el obispo un tanto fuera de si.

Maciel,imperturbable y como si no sintiera la ironía;la fuerte ironía,que las palabras del prelado encerraban,y sin importársele nada de las inquisidoras y curiosas miradas de sus sorprendidos com



tor Juan

tazar Maciel pañeros, tomó asiento.

305

Edota En seguida el obispo, comenzó una serie larga de interrogatorio, hasta llegar por este camino al tema de: "DIOS ESTÁ EN TODAS PARTES". Como es de suponer, el asunto ~~en~~ ardenardeció a todos los espíritus y cada uno aportó su argumentación con más ó menos calor; y cosa particular el prelado no hizo, una sola pregunta al joven Maciel; y este por su parte parecía que se hallaba muy lejos de las discusiones que tenían lugar a su lado y en su presencia; y mucho más lejos se hallaba de su Colegio.

En un pequeño intervalo de la discusión, el obispo se dirigió a Maciel, en estos términos:

"-Qué hará Dios en el cielo, Señor?."

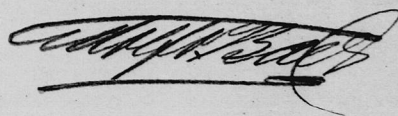
Pero si rápida fué la pregunta, más rápida aún fué la respuesta. Maciel poniéndose de pie, con toda sangre fría, devolvió la flecha con otra igual y contestó con todo aplomo:

"-Dios, está en su casa; y hace lo que quiere Ilustrísimo Señor"

Semejante salida, probocó la risa, comenzando por el obispo y concluyendo por el bedel que se hallaba presente.

Maciel, sin inmutarse, permanecía de pie, sin hacer caso de la risa de sus compañeros.

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N<sup>o</sup> Once. Consejo Escolar Once de la Capital Federal.



306

**FOJA EN**

**BLANCO**



307

C U E N T O S   R E G I O N A L E S

Un Quadro de Costumbres

Cuaderno N<sup>o</sup> 13.

Por Adolfo I. Baez

Año 1921

LM

ento que es  
alidad

!! La ley soy YO !!

Así se procede en la campaña

308

Tirado, no sentado, delante de una mesa, sosteniendo con negligencia entre sus gruesos labios largo cigarro de hojas; revolvía con ademán desperocupado, argentada bombilla en espumoso mate, que un milico santiaguense le cebaba; sintióse veces descompasadas en el patio:

"-No me empujés te digo!. No tenés derecho, sabés! no tenés,...

"-Andá, no más, ti va a dra derecho; dentrá ahisito, y callate, que ~~pre~~ pronto, prontito; te arreglará las cuentas Don A.....(título de nobleza del comisario de campaña).

"-Dejamé dir hermano, no séas malo!

"-Que te v' dejar dir!. Te crees que soy un pavo; no puedo acceder a tu, porque en seguidita no más, Don A. me carga el carro por vos!, que esperanza, dentrá, dentrá, dentrá te digo!

"-Pero, hermano!.....

"-Nada, detrá no más!

Una voz aguardentosa salio desde adentro preguntando:

"-Qué hay, que tanta bulla meteh en el patio?.

Era nada menós que la voz del comisario, que se impacientaba, porque venían a sacarlo de su dulce calma y constante holganza.

Dando el mate al fornido cebador, dirigió sus amortiguados ojos por el vicio; hacia la puerta de entrada y refunfuñando dijo:

"-Quien será, ese majadero, que no me deja; ni a sol, ni a sombra; ya me la pagará; y bien caro canejo! y dió un fuerte golpe al suelo con el ancho taco de su bota patria.

Desde afuera, una voz que denotaba la más pura ayección y cervilismo decía:

"-Con permiso, señor.....

"-Pasá, contestó el señor Don A. sin cambiar de posición.

Un soldadote, con cara de ruín y ojos de fiera, penetró en la oficina, con la cabeza gacha, cual mastin aporreado, y cuadrándose, ridículamente ante la mesa, con un torpe saludo militar, sin levantar los ojos del suelo dijo:

"-Señor.....traigo un contravintor, e' la lay, que ni ha pasao, el a-



mento que es

realidad

gente é la parada de Don Pancho(otro noble).

"-¿e qué es contraventor?.

309

">Dice el agente, que me lo ha pasao, que estaba parao en la puerta del almacén de la esquina y que al pasar las niñas de Don Andrés; este mocito le dijo: ADIOS HERMOSAS FLOR DE TUNAS; las niñas entonces se RUBOZARON, y se pusieron coloraditas las pobrecitas, y una di ellas si puso a llorar y las otras dos se taparon la cara; en ese mesmito momento, pasó Don Pancho, qui una vez qui supo el motivo, ordenó que se procediera nomás contra este por ser un contraventor, y se lo pasára inmediatamente

"-Es ese?.

"-Si señor.

"-Cómo se llama?.

"-Teodoro Gómez, se llama señor

"-Hacelo pasar.

Sin levantar la vista del suelo, el milico dió media vuelta y se acercó al paisano diciéndole:

"-Pasá nomás; ahora aprienderás a respetar las niñas de Don Andrés, y a la lay, así, sabrás que a las sobrinas del comesario; no se falta ansina, nomás!

Un paisano de miradas altivas, se presento ante la mesa del comisario; con el sombrero en las manos, se paró delante del mismo y esperó el interrogatorio.

Este magnate, lo miró con desprecio, de pie a cabeza.

"-Buenas tardes señor dijo Gómez.

Don A....no contestó al saludo.

Con sarcástica, risita se dirigió luego al detenido y le dijo, casi provocándolo:

">Qué te pasa, sotreta, ya volvés a fatidiarme, has creído que solo para vos estoy aquí?.

"-Señor; yo no vengo por mi gusto, sino por el capricho de Don Pancho, que.....

"Callate, embustero, mentiroso, gaicho compadre ! entendés, a Don Pancho, no lo nuembra ningún trompeta como vos, ese señor, es un cumpli-

Cuento que es

realidad

do caballero, y si no lo fuera, es mi pariente, y eso basta, ¿sabes?." **319**

"-Pero, señor, yo nada hice.

"-Si, nada, siempre son inocentes pobrecitos!

"-Pero...

"-Callate, te digo... nada hiciste, pero te has permitido el lujo de faltar a mis sobrinas; y eso es nada: Verdad?.

"-Pero, señor creo que ser cumplido, no es faltar a nadie!

"-Callate lengua larga, refrená ese pico ó te lo voy a cortar con mis propias manos; lo que has hecho es un crimen, que la ley castiga y si no la castigara ella, yo te castigaría; porque ellas son mis sobrinas; y yo soy la ley.

Sin atender más explicaciones, llamó al cabo de guardia y le dijo:

"-Metélo nomás a este trompudo, en el calabozo, y no le dé nada que comer hasta tanto se aclare la contravención; y si tiene necesidad de algo; dale leña, sin mirar donde, me entendés?.

El cabo cumplió con creces lo ordenado, alojando al pobre gaucha, en una sucia pocilga; de las que todas las comisarias estan provistas y que son conocidas con el pomposo nombre de calabozos.

Es así como se procede en los pueblos de campaña, donde no hay procedimientos a seguir sino que solo se está a lo que dice y resuelve Don.....

Adolfo I. Baez, Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once, Consejo Escolar Once. Capital Federal.

Este pasaje, lo he observado el año 1909 en el Tigre.





El viento soplaba con fuerza irresistible, parecía que todos los elementos etéreos y gaseosos se habían desencadenado por completo sobre la tierra y con su furia arrazar todo lo que sobre ella existiera.

La luz, apenas podía mantenerse encendida en la misera y maltrecha cabaña del pobre viejo, Pedro.

El viento helado se filtraba con fuerza por reendijas de las mal juntadas tablas de la centenaria puerta.

La pieza, si así podemos llamarla, permanecía en una semi-oscuridad. Los relámpagos y los truenos acompañados del constante crepitar de las gruesas gotas de agua que caían, formaban un verdadero concierto infernal.

No parecía otra cosa, sino que la naturaleza, quería mostrar a los descreídos mortales sus poderes y sus incontrarrestables fuerzas. Está por demás decir que en los caminos, se veía a la muerte de la bella tierra y en esto no se distinguía una sola silueta de ningún visitante; y mucho menos viandante.

Relámpagos, truenos y furioso vendabal; eran los elementos que dominaban la tierra de los mortales.

Apreciaba la tempestad; cuando parecía que estaba en su real apogeo; la puerta de la miserable morada de Pedro; fué de pronto sacudida por fuertes y consecutivos golpes, dados al parecer por alguna persona que desesperadamente buscaba albergue donde guarecerse del diluvio que azotaba la tierra.

Pero, el viejo habitante del rancho, atendió por un corto momento a fin de cerciorarse si el llamado se repetía.

Al poco tiempo, nuevos golpes se dejaron sentir con más violencia y precipitación.

"-No me equivoco-se dijo el pobre anciano-estos no son golpes dados por el viento; son golpes dados por manos humanas; vienen del lado del huerto; veamos los que son ellos; y se levantó de su silla tomando en sus trémulas manos el candil que alumbraba indolentemente su habitación y con se dirigió con tambaleantes pasos para ver quien era él que desafiando las furias de la naturaleza se a-

treví a esas horas tan altas de la noche llamar a la puerta del más humilde y descrepito de los mortales.

Acércose a la puerta y poniendo toda su atención apoyando sus cansadas orejas contra la puerta, escucho, percibió voces que se sucedían en forma precipitada, voces que a las clars denotaban pedido de auxilio, voces de dolor, de clamores y quijidos quejumbrosos.

No pudo ya poner en duda, el pobre anciano; las voces y los golpes, eran a no dudarlo: pedidos de socorro y como tal debía atender a estos, fueren de quienes fueren; debía acudir a ellos.

No estaba acaso en el mundo para ser útil a sus semejantes?.

No titubeó pues, abrió la puerta apresuradamente y se precipitó al huerto.

!!Oh!! fué la exclamación que de sus trémulos labios se escapó; ~~retro~~trocedió azorado.

Repuesto, un tanto de su primera impresión, avanzó nuevamente y preguntó:

"¿Qué hay señores, en que puedo servirlos, qué desean de esta miserable choza y de su viejo morador?.

"-Señor-dijo el más anciano-señor.....

"-Hablad, por Dios, hablad-contestó, Pedro.

"-Bien, gracias, haga usted el gran servicio de darnos un pedazo de lienzo, para estancar la sangre que mana de la herida de este pobre muchacho; que guiando un carro en la empinada calle del Salto; tuvo la poca suerte de ser despedido de este y se fracturó la pierna; pp produciendose además esta gran herida. Como, en todo el camino, no nos ha sido posible encontrar quien nos diera esta protección y ni nos atendiera, hemos recurrido a usted en busca de auxilio.

"-Pasad, señores, pasad, que la lluvia es muy fuerte y el viento es en demasía violento; pasad, que adentro, atenderemos mejor a este pobre niño; pasad, antes que sea tarde-dijo el pobre anciano-y agregó:

"De lo que en este pobre y misero rancho existe; podeis disponer como cosa vuestra; dicho esto, avivo con unos tizones el hogar, que estaba a punto de extinguirse, por falta de material.

Luego, se dirigió con pasos precipitados al interior de la habitación donde la penumbra ó mejor dicho la sombra, era más pronunciada



y abriendo un viejo baúl, extrajo de su interior unas tiras de lienzo blanquísimo, con las cuales se puso a hacer unas vendas con la maestría de un consumado enfermero, una vez listas estas, se agachó y con manos suaves, comenzó a vendar la herida del niño, que parecía dormido profundamente, por el efecto de la mucha pérdida de sangre y por el dolor causado por la fractura.

Esta operación la llevó a cabo con la mayor solicitud, con el cariño propio de un padre.

Momentos después, el pobre niño abrió los ojos, los que fueron dirigidos al viejo, Pedro, como una prueba de agradecimiento; é inmediatamente fueron cerrados nuevamente cayendo desfallecido.

Los presentes, guardaban un solenne silencio, podía contrarse con toda facilidad los látidos de sus corazones.

Luego Pedro, añadió: "Mi cama está a disposición del que más deseo de descansar tenga".

Todos los circunstantes, agradecieron esta fineza del dueño de la casa.

Durante el resto de la noche, Pedro, no se retiró un solo momento de la cama del enfermo; este pasó sin mayores novedades.

La aurora del nuevo día, pronto comenzó a sonreír a los mortales; y la tierra, entonces, después de tan furioso vendabal y lluvia torrencial de la noche anterior; apareció como cubierta de un ropaje completamente nuevo.

Cuando el sol alumbraba a la tierra, el mayor, el de más edad de los visitantes, dijo al pobre campesino:

"-Hoy, señor, usted tendrá forzosamente que saber a quien ha curado y quienes fueron y son aún sus huéspedes".

"-Nada pregunto, nada deseo saber; mi deber me impone esta condición para ser completamente feliz, no debo hacer distinción con los que golpean mi puerta en busca de auxilio, debo ayudarlos, sean cuales fueren señor".

El anciano interlocutor, no contestó, solo hizo un movimiento de cabeza que denotaba la aprobación de la conducta observada por el anciano.

Los huéspedes se despidieron del pobre.

Poco tiempo después, la sorpresa del pobre campesino fue en extremo grande; un coche muy lujosamente enjaezado con conductores de brillante librea, se presentó en el blanco camino y paró delante la puerta del misero rancho.

Azorado, Pedro, preguntó al cochero:

"A quién buscáis en esta casa?"

"-Al señor Pedro Sanchez-contestó este.

"-Bien, yo soy, y qué desea usted?"

Desde el interior del coche le contestó una voz desconocida:

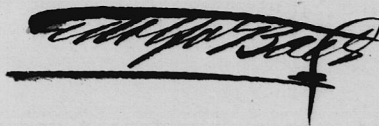
"Deseo veros, mi querido Pedro, deseo saludaros, y daros las gracias por todos los cuidados que has tenido para conmigo la noche en que fui herido; deseo abrazaros como un hijo y deciros luego que esta heredad, que es mía, desde hoy te pertenece.

"-Señor, señor, esto no puede ser, yo no hago el bien por el deseo de que se me pague, hago por que es así como me encuentro mucho más feliz, pues cumplo en todo con mi deber".

"-Nada, Pedro, venga ese abrazo, y toma esto que es tuyo, es el título de propiedad y sin esperar más el coche partió.

"Pedro, con lágrimas en los ojos dio gracias al Creador, por haberle dado la tranquilidad en los últimos días de su vida.

ADOLFO. I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Era una de esas noches que convida a reunirse a rededor del fogón. Las cocinas de aquella época, cuando la tierra era tan abundante, que por casi nada, se podía tener una propiedad, las piezas destinadas para este efecto tan necesario en la vida de las gentes; eran piezas bien grandes, ventiladas y llenas de vida, no como lo son las del presente, donde ni darse vuelta una persona puede.

Bien pues, estábamos en el departamento de Santo Tomé; la noche era un tanto fría, solo se sentía el gritar de los patos en el corral y el bramido de las vacas llamando a sus tiernos hijos que se hallaban atados en el galpón para que durante la noche no se tomaran toda la leche de sus madres y dejarán al patrón sin leche para los marchantes, que muchos eran en el pueblo.

Rodeados de una cuatro ó cinco chicos, se hallaba el viejo Don Dalmacio Gómez, viejo peón de la estancia de Don Antonio Cabral, los chicos le incitábamos a que nos contara un cuento de los muchos que este sabía; pues este como todos los viejos y los abuelos, siempre saben una punta de cuentos, chistes, anécdotas, leyendas, tradiciones y otras yerbas de variados gustos y colores.

Tanto habíamos insistido en nuestros pedidos que hasta que por fin el viejo servidor de la casa y de la patria; entonando su pecho y arrebuajándose en su antigua butaca, banquillo, comenzó su cuento de esta manera:

"Pues bien niños-dijo-lo que les voy a contar a ustedes, ha pasado hace ya mucho tiempo, y recuerden bien para que no caigan ustedes también en las tentaciones de hacer lo mismo.

"De aquí, unas cuantas cuadras, hay un arroyo, largo y muy estrecho, pero muy profundo, que solemos pasar cuando vamos al almacén de Piccolo, ese viejo napolitano, que vende harina por farifia; galleta por pan fresco.

"-El carcamañ de la yegua obero?-pregunto, Panchito que era el más travieso.

"-Mesmo, contestó Don Dalmacio- pero, mira no amolés en interrumpirme pues si seguís así, me callo y no hablo más.

"-No sea malo Don.....no hablaré más, se lo aseguro.

"Bueno, el niño de Doña Mariana, que era muy juguetón y entretenido porque malo no era, pero si era un chico que cuando se lo mandaba al corral, tenía necesidad de perder toda la mañana, y eso si a las doce regresaba era demasiado pronto, pues antes de hacer el mandado hasta ese lugar, primero, tenía que ver sus jaulas, trampas, nidos y muchas otras cosas así es que el día era por cierto muy corto para todos sus quehaceres; por este motivo, en la estancia y el puestito era conocido con el nombre de Don Tardanza.

"Bueno, un día la madre, que se ocupaba en hacer mifuelos para que a Piccolo, lo vendiera a los peones que comían en el almacén de este; faltándole harina para continuar el trabajo; mandó antes de salir el sol a su hijo a que le trajera lo más pronto aquella sustancia que tanto necesitaba para concluir con su ensaño.

"Antes de salir la madre le dijo, que volviera en seguida, pues que necesitaba para en seguida la harina, le recomendó que no fuera primero a ver los nidos, las trampas, ni las jaulas, que tiempo tenía para todo una vez que regresara.

"El chico se fué a cumplir con lo encargado por su madre, pero a cumplir con lo recomendado por ella, y tan fué así que era ya entrada el día cuando aún no había llegado al almacén, pues en el camino había visto unos teros teros, que gritaban; y como estos gritan muy lejos del nido, se propuso nuestro muchacho buscarlos y hallarlos para sacarles los huevos y traerlos a la casa y mandar ó preparar el mismo un fritura para comerlos.

"La madre se desesperaba y el chico no volvía, esto, era para la pobre señora una desesperación, el día lo tenía perdido, pues faltándole harina, no podía hacer nada y esta era la causa capital para que se desesperara.

"Así, sin que apareciera, llegó las doce del día, el mal niño no aparecía por ningún lado, nadie lo había visto, se había perdido de la vista de la gente del mundo.

"Esa siesta, el sol quemaba la tierra de un modo desesperante, parecía que la capa de tierra donde vivimos, estaba a punto de derretirse y morir el mundo convertido en cenizas.

"Don Andrés, el capataz, de la estancia, que casi muerto había llega-



do desde la chacra, donde se plantaba los gajos de mandioca, al ver a su pobre esposa, afligida y con las lágrimas en los ojos, se dirigió a ella y le pregunto:

"-Decí, Mariana, qué es lo que tenés, decime, qué te pasa, para que te halles tan triste, te duele algo, sentís algo, te encontrás enferma ó que qué te pasa?

"-Como no me he de estar ansina, si mi Panchito hace tanto tiempo se fué a lo de Piccolo, y aún no ha regresado, quien sabe si se encontró con algún yaguarete, y como travieso que es se acercó a este y lo comió, yo no se, no puedo saber donde estará hasta esta hora, mi Panchito.....y comenzó a llorar.

"Creo que no tardará en llegar, el chico, no es tan pavo, para acercarse a ese animalito, así pues es preciso te consueles y esperes.

"Se sentaron a la mesa, y el viejo capatán, como de costumbre, era el único que hablaba y tan fué así que comenzó su eterna conversación de la mesa en esta forma.

"-Estaba atando las cinchas al loguno, cuando miré hacia la casa de los Almirones, y creo si no me equivoco, -y se persigno-, paso por ese lado un hombre tan alto, tan gordo, con un sombrero tan grandote y una enorme bolsa sobre las espaldas, en dirección de los Ibarra. no sé quien sería, lo que si vi bien es que paso de un solo tranco por sobre el cerco de aromos y se perdió al otro lado "Cuando monté sobre mi caballo para venirme aquí, mi flete, casi se me cae, tembló de pie a cabeza y casi no sale de su lugar, como si hubiera estado clavado en el suelo; yo sufrí la misma cosa, cuando los dos nos repusimos, enprendí la carrera hasta la casa; en el camino ya, el caballo y yo nos paramos de golpe, habíamos sentido un fuerte grito, que parecía de chico, y una feroz carcajada, que era desconocida.

"-El Polana, grito la vieja madre del capatán-El polana-dijo llorando, y Panchito, donde está?

"-Fué a lo de Don Piccolo, esta mañana.

"-No ha vuelto aún?.

"-No señora.

"-Entonces, el Polana se lo ha cazado para su cena.

"El capatáz, al oír esto, saltó sobre su loguno y sin decir una palabra se dirigió hacia la casa de Piccolo, en busca de su hijo; galopó como loco, sin dejar de pegar al pingo de un modo desesperado; en la mitad del camino, se halló con un arroyito, que nunca se había visto en ese lugar, sus aguas eran un poco rojas y en la orilla estaba bien amontonadito, el sombrero, las boleadoras, tres huevos de tero-tero, un picho de lechuza.

"El capatáz se apeo de su caballo y miró los objetos y cual no sería la sorpresa y el susto que recibió, cuando vió junto a todos estos objetos las huellas de unos pies muy grandes que solo podía tenerlos POLANA.

"-Montó a caballo, lo busco, pero envano, el chico no se hallaba; se dirigió a los montes y en la orilla de estos halló una gran bolsa y de ella salía los siguientes ruidos en versos:

A ni ché recá

Polana, ché re ra Hã

Ché sí che yocuay

Hã ché nday potay

Cuya traducción es:

No me busques

Polana me lleva

Mi madre me mandó

Yo no quise ir.

"El pobre padre desesperado, se volvió llorando a su casa y desde ese día busca a su hijo inutilmente.

Muy triste nos dejó este cuento y todos creimos que el famoso Polana andaba rondando la casa hasta de noche.

Adolfo I, Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Como árabe o beduino en sus andanzas  
Tuvo al caballo por mejor amigo  
En su flete cifró sus esperanzas  
Y a todas partes lo llevó consigo  
(transcripción)

Lo que paso a contar en el presente, me lo refirió el viejo veterano de "Vences", Dionisio Cabral, que dejó de existir alla por el año de 1899, cuando contaba setenta y nueve años de edad.

Este pobre anciano era un protegido de mi madrina, la Señora Doña Trinidad Salas de Gauna, noble matrona correntina.

El cuento es el siguiente:

"Corría el año del terror de 1842, las huestes mazorqueras eran las que sembraban por todas partes el terror y la destrucción; cierto, es que en la invicta Corrientes, este ó mejor dicho: la mazorca, contaba con muy pocos adeptos y los pocos que habían, se hallaban muy repartidos para poder hacer de este modo mejor la propaganda de la política del tirano de Buenos Aires y Tigre de Palermo.

"Bien, pues, por el sur de la provincia, de tiempo en tiempo, los tagués, (entrentianos) hacían sus incursiones, y cuando no hallaban mayores entorpecimientos en el camino, cagaban con suficientes animales vacunos que los pasaban a Entre Rios, donde como es natural, lo vendían por casi nada ó lo regalaban a sus gefes como pago de su amor a la santa causa que estos defendían: la Tirahía.

"Cerca de Basualdo, muy cerca del arroyo de este nombre, hacía mucho vivía una pobre familia, descendiente directos de los montes de Payubre, gente buena pero valientes, que se ganaban la vida haciendo trenzados, cabestros, lazos, tronzales y maneas, las que los vendían en el pueblo y con el producto de estos se compraban lo necesario para vivir en paz y armonía con los vecinos de los alrededores; pues cercanos a su rancho, no los habían.

"En esta familia, había un joven, enfermizo y pálido, que no se ocupaba generalmente en hacer nada, pues sus fuerzas no le permitían.

"Bien pués, el joven se hizo hombre; cuando aún era chico, un amigo é de la familia, le había regalado un caballito tan débil y enclenque como el niño; a este animal, desde el primer momento, prodigo nuestro niño todas clases de cuidados, lo bañaba, lo rasqueteaba, lo sobaba, en una palabra, todos los cuidados que merecían los animales le tributaba; tanto se acostumbró este animal al joven, que lo seguía por cualquier parte que este buen amo fuera, para montarlo, con el tiempo, no hubo necesidad de domarlo, pués tan manso era que no fué necesario proceder a la doma.

"Una tarde, estaba sentado bajo el alero del viejo rancho de sus padres, el animalito pastaba cerca de un monte, a orillas del Basualdo cuando derrepente el animal, como obedeciendo a una fuerza superior a las suyas, entró al monte; se perdió.....

"El muchacho, creyendo, que entraría por solo capricho, se levantó y se dirigió al lugar donde hasta hacía un momento se hallaba su caballo, ó como él decía: su flete; pero cual no sería su asombro, cuando llegó a este, el ver a varios hombres, con rostros patibularios y colorados, que vestían a la usanza de los soldados del tirano.

"Los desconocidos, apenas lo vieron, sin mediar una sola palabra; rápido como el pensamiento se arrojaron sobre él para tomarlo; el mozo comprendió la cosa y como una serpiente, pegó un salto hacia atrás y como ya había visto a su caballo, sin mayor meditación y tal vez, viendo de tan cerca a la muerte, grito: CHOCÓ (cholate; que era el nombre del animal) he pibotiesé cuerá (patea cocea por ellos)

"Como movido por una fuerza imperiosa, el animal, pegó un relincho y dando un fuerte tårón a la soga que aprisionaba su fuerte cuello se avalanzó sobre los enemigos de su amo, que casi era victima de los raptores .

"Allí acudió y comenzó a dar fuertes y repetidas coes en todas direcciones logrando voltear a todos; hecho esto, se acercó al amo el cual con la rapidez de un gato se encasquetó sobre el animal; y como si esto solo esperará el noble bruto, salió en vertiginosa carrera, no al lado de la casa, sino, penetró con todas las fuerzas de sus remos en el bosque, donde estaban los raptores de la hacien



das robadas ó alzadas por los sicarios.

321

"El joven, que tenía una fé ciega en su caballo y sabiendo que este nunca le jugaría una mala partida, se dejó llevar por él.

"Cuando, llegaron a un escampado del monte, vió que habían una cantidad de vacas, caballos y ovejas, listas para ser pasadas a la vecina provincia; como anilae suyos, con su flete, comenzó a repuntarlos en dirección a su casa y después que hubo traspuesto el arroyo; comenzó por ver las marcas de los animales y en seguida, repunto a cada uno de ellos hacia sus casas.

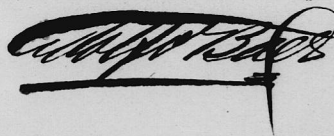
"Este hecho se conoció en seguida, por los estancieros, los cuales desde ese momento, lo consideró a este joven como un real protector de sus establecimientos de campo; llenándolo de manifestaciones de aprecio y reconocimiento.

"Más los hechos, políticos se precipitaban con violencias, cuando se preparó el pueblo de corrientes a contrarrestar el poder del tirano, se produjo PAGO-LARGO; el joven actúo con sus hermanos y siempre en su flete, en el combate desgraciado librado en este lugar, y que tantos recuerdos tristes encierra para nosotros; el caballo había sido herido en una parte vital, pero su dueño, desmontó del animal y con el cabestro en la mano, pudo meterlo en el bosque de espinillo que cerca, en el lugar se encuentra; lo vendó, concluida esta operación, se disponía ya a internarse más en el bosque cuando una partida del famoso, Don Pascual Echagüe, llegó hasta ese punto, viendo al joven y preveiendo una victima más, le intiman rendición, este con testa, que lo dejaran montar a caballo y lo seguiría, a semejante pedido, tratándose de un solo hombre, no opusieron resistencia y consintieron en ello; apenas el caballo sintió sobre sus lomos el peso de su amo, emprendió una carrera desesperada por sobre los aromos y espinillo que hab ían en el bosque salvando rápidamente la distancia de los soldados y penetrando en medió de los pantanos y juncales que se hallaban del otro lado del campo de combate.

"Dos dias despues, apereció por las cercanias de su pueblo natal. El gefe de este, lo mandó llamať y le encomendo el cuidado de la frontera en esa parte de la provincia.

"Partidas de la bándalicas soldadesca de Echague, despues del trinnfo, habían penetrado en la provincia vencida, la mala suerte delljo-ven hizo que se hallara una tarde; la tarde siguiente con estas, se lo persiguió, él luchó contra ellos, pero el número lo venció, en la desesperación de caer en las manos de los sicarios de tan mala doctrina, prefirió la muerte, desmontó de su flete y haciendo pared de este comenzo a defenderse como bueno para morir de igual modo como bueno; había ya ultimado a cuatro, cuando uno de los tantos que lo acosaban, del lado opuesto lo atravesó al caballo y al soldado é de lado a lado de un lanzazombos; caballo y ginete, cayeron juntos para ho levantarse más, pero, tampoco fueron a parar en manos de los sicarios de Rosas.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N.º Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Expresó en sus cielitos sus amores  
 I en sus tristes sus penas infinitas .  
 Bailando el pericón hizo primores  
 I engañando su dolor con vidalitas.

Pués señor,-dijo el viejo Don Dionisio Gabral;veterano de "Vences"  
 Es así, las cosas, son como se las hace, y es inútil que quiera, luego  
 modificarlas, si antes no las remiendan; es por eso mi amigo que  
 nosotros, los antiguos según ustedes; solemos decir: Son cosas que P  
 parecen bolsas; y es así, es cierto; y si no vea lo que le pasó una  
 vez Josengo, al padre de aquel bolichero que ~~estúpido~~ a la entra  
 da del Richuelo (una población importante de la provincia de Corri  
 rientes)

"Bueno pues, ustedes saben muy bien que los hijos de aquel pobre  
 siguen la costumbre de su padre.

"-Que costumbre es esa Don Dionisio?.

"-Pero hijo, parece que la cabeza de cada uno de ustedes estuviera  
 completamente vacía, se les dice una cosa hoy y dentro de un momen  
 tito, nada, nada, nada; se olvidan hasta que viven.

"Pues, la costumbre de bailar y así que no hay año que pase, sin que  
 el día del patrón del baile tenga a su honor uno de aquellos que  
hasta en el lomo de la yegua madrina suele dejar rastro.

"-Antonio, el más travieso le dijo- Pero yo sabe, no encuentro que se  
 haga mal en bailar un poco Don Dinisia.

"No, no es malo, no te he de negar, cuando esto se hace con medida, pe  
 ro cuando este no tiene medida, es preciso que concluyas por ver  
 que es una temeridad, pues las cosas que se hacen sin medida, siem  
 pre es mala, y trae aparejada, consecuencias fatales; mucho más cuan  
 do se dá entrada libre a todos los que quieran entrar, pues las co  
 sas sin límites, son siempre así.

"-Este-Dijo Braublico-Cuentenos esas palabras que no la entendemos;  
 expliquenos bien lo que está usted diciendo, pues nos intriga mucho  
 y claro es que queremos saber.

"-Bueno, hombre allá va :

to

"Josengo, fué un hombre, que nadie pudo saber como se llamaba en realidad, era bueno, trabajador, un poco inclinado si a la lineta, cosa que solia ejecutar siempre que pudiera y más de una vez, dis, que se quedó sin comer por darle gusto al garguero, y matar al vicho del vicio, cuando esto hacia, el hombre se encontraba imposible, era de lo peor que se puede encontrar en el mundo.

"Los allegados a él, generalmente lo hacia dormir para que se serenara y no ofendiera a nadie, pués sería en alto grado comprometedor porque el hombre, no era flojo para el hombre.

"Una costumbre, que desde el dia que se arregló con su boliche, ejer citaba; era la de hacer todos los años el dia San Pascual Bailon; un bailongo de aquellos que hacen verdaderamente época, un baile, pero de los llamados bailes, pues dice que era este el real patrón de la fiesta y para tenerlo contento, no había más que darle un poco de gusto a las tabas acompañadas de las pichicas; y pasar la noche sin acordarse de que el mundo existe.

"Bueno, era natural pués que los amigos vinieran a estos bailes, para acompañados de sus amigos y amigas, tirarán unas canas al aire.

"No se faltó un solo año a esta diversión, se bailaba desde que el sol entraba hasta que el sol salía, y cuando la fiesta acababa, puedo asegurarles a ustedes; que no había hombre que se tuviera en pie pues los efectos de la fiesta, sin duda se hacían sentir de un modo que no dejaba duda de ninguna especie.

"Pero asi como se bailaba; tambien, no había año que no se peleara, por cualquier motivo, pues ya saben ustedes que la bebida es la más mala consejera.

"Bueno, un año, el último de la vida de este pobre hombre; y que Dios lo tenga en su santo descanso; Josengo, quiso, hacer una de las lindas fiestas, que esta hicieran historia y marcará época, entre sus amigos; asi fué en efecto, se había preparado, para esto de todos los materiales más necesarios en una fiesta: mucha bebidas y especialmente alcoholica; la ramada, se agrandó considerablemente, se arregló todo lo que debía servir al lucimiento de ella, nose dejó nada por preparar; todo quedó listo para la gran función.



Desde muy temprano, comenaron las damas a caer a la fiesta, bien empaquetadas, luciendo todas sus chillones trajes de saraza, bien almidonadas que parecían cueros y piezas de lata, por lo duras que eran estas, y por el ruido especial que hacían al ser arrastradas por sus dueñas; el olor a pachulí, infestaba en verdad la ramada.

"Cuando el sol entró, los hombres eran tantos que esta (la ramada) resultó pequeña; momentos después, se dió comienzo a la diversión, la que se despuntó; con el prelude de una **Habanzra**, ejecutada por la famosa orquesta del ciego Pedro; esta estaba compuesta por un bonbo un tambor, un platillo (timbales), un triángulo, una flauta, un acordeón, una guitarra, y un clarinete; orquesta muy linda, mis amigos; las parejas, que solo esto esperaban, se largaron en una forma tal que no parecia baile sino un verdadero torbellino, pues el polvo que estas levantaban era tal que había que taparse la nariz, para no quedar esta entarugado con la tierra.

"Terminó la pieza de musica y cada pareja fué a ocupar sus sillas sudorosas y cansadas, los hombres, quedaban parados juntos a las sillas, comentando con sus damas las incidencias de la danza.

"Así se repitieron las hermosas ejecuciones de trozos musicales y como es de suponer, estas constantes vueltas y vueltas, tenía que hacerse sentir en la boca de los alegres danzantes y aquí precisamente comienza el punto delicado del asunto, pues el vino, la caña, la ginebra, el mosto, etc., comienza a correr como agua, los hombres beben, las mujeres beben; todos sin distinción beben, y esto sigue en aumento; la lengua de todos los bailarines y no bailarines se desatan en forma vertiginosa, todos hablan y comentan las cosas; aquí el tono es pasivo; allá el tono es alterado; aculla los hombres y sus compañeras rien y cantan; en una palabra la fiesta está en su apogeo y este sigue en forma hasta cierto punto violenta y desenfrenada.

"En esta forma transcurre hasta la una de la mañana; más la mezcla de las bebidas, comienza su parte en la función; los gritos los insultos y las amenazas, comienzan a ejercer su mandatos, algunos quieren evitar, que las cosas tomen este giro, quieren evitar un mal rato; pero es inutil, estan en la pendiente, deben caer por la misma ja

fuerza de atracción de los abismos; y bien saben ustedes que no hay peor atracción que la que ejerce el vicio.

"Las destempladas voces comenzaron a hablar el aire, todos querían hablar, todos querían esta pieza ó aquella, este pedía vino, anís, caña, ginebra, horchata y hasta no faltó quien pidiera: dormir.

"El bochinche, subió muy alto y las mezcla seguían su curso natural los cerebros, estaban ya fuera de sí, los hombres ya se habían ~~como~~ transformado en fieras, esto iba con seguridad a tener un mal fin.

"De pronto; "como nunca falta un buy corneta en la tropa de novillo los", alguien, de los pesados, sacó un trabuco y comenzó a amenazar a todos los que se hallaban en la reunión, como al fin eran hombres los bailarines; no faltó quien copará la banca y ya saltó en medio del patio con una daga en la mano culebreando como si en realidad fuera una serpiente de acero, que despedía chispas por los ojos, sin mayores contemplaciones embistió al valiente y ya se trabó la ~~lue~~cha, donde intervinieron por ambos bandos los amigos y se formó un montón, una cadena, un lío sin fin, un verdadero escabechi, en el cual no era posible saber quienes eran los vencedores y los vencidos, lo único que percibía era el entrechocar de los aceros y los quejidos de dolor de los que desplomaban para no levantarse, más muchos y otros para arrastrarse fuera de la ramada a curarse ó dejar el cuerpo al fresco de la luna y de la noche.

"Llega la policía, se dirige al grupo en lucha, no los puede abrir, y ella por no ser menós que los bailarines, se mezcla gustosa en la contienda; cada milico por y a favor del amigo de su predilección

"En esta forma, las mujeres abandonaron el lugar de la fiesta y cuando la tremolina, concluyó, yacían rodando por el suelo una veintena de hombres, agonizantes, algunos con los intestinos afuera; otros con la cara dividida, con la cabeza partida; ~~contándose~~ entre ellos al mismo Josengo, el que ya había perdido el conocimiento debido a la gran hemorragia que le había ocasionado una feroz herida que en medio del pecho ~~tenía~~

"El sol alumbró un cuadro de horror; de la fiesta quedó solo las botellas y los charcos de sangre coaguladas.



Cuento

"El jefe de la policia de la ciudad, apenas se hizo claro se presen  
tó al lugar del hecho, pudo solo comprobar que habían seis muertos  
y otros que estaban a punto de acompañarlos.

"Josengo, recobró un poco de lucidez y llamó a su hijo y le dijo:  
"-Prometeme que todos los años ha de ser la fiesta de San Pascual  
Bailón, tan linda como la de esta noche!

"Te juro taitá, que aún estando muerto yo la fiesta ha de ser como  
esta y mejor si puedo". Parecía que el pobre Josengo esto solo es-  
peraba oír, pues apenas el hijo calló este murió.

"Es por eso que les digo a ustedes, que las cosas son como las hace  
mos .

ADOLFO I. BAEZ. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo  
Escolar Once. Este cuento lo contó el viejo Don Dionisio Cabral, ex-  
veterano de "Vences"



328

**FOJA EN**

**BLANCO**



Tradiciones de La Rioja

Cuaderno ~~12~~ 14

por

Adolfo J. Baez

Dño 1921

LM

La Rioja Lo que paso a contar en estas páginas, me la refirió mi compañero de estudios en la Escuela Normal de Profesores, de esta Capital Federal. Este compañero, que junto con el que esta suscribe, se recibió de Profesor Normal, es David Martínez, Riojano de pur sepa y que como tal llevaba en su sangre, el legendario amor por su tierra como lo llebar todos los nacidos en estas tierras queridas y que guardan los más caros recuerdos.

Bien pués, me decia una tarde que el profesor Doctor Sunico faltó a clase lo siguiente:

Allá en mi tierra; en los llanos de la Rioja; en la quebrada de la Sierra de Velazco; y a una legua corta, poco más ó ménos de la Sierra de los Indios de Alta; camino cubierto de hermosos pedregales de los más variados colores y reflejos, se llega á una prominencia, rodeada de robles, talas y quebrachos colosales; bordeada de la pequeña rejilla; las que con sus pequeñas hojas señalan el "Naciente", en ese paraje solo existen en el presente dos viejos y carcomidos horcones, juguetes de la acción del tiempo y de sus furores; estos horcones fueron y son recuerdos de que en ese paraje existió una vez una casa de estilo criollo, que tuvo la honra inapreciable de que en sus habitaciones, guardó, cobijo y escondió de enemigas miradas al más grande y bravo luchador por las libertades riojanas: El General Don Angel Peñalosa, quien murió sin haber claudicado por un solo momento sus altos ideales, como lo hicieron todos los hijos de estas tierras benditas.

Hace de esto, que le cuento, cosa de más de cincuenta años; una mañana de temperatura templada, una señora anciana, con los pies completamente destrzados por los duros pedregales del camino; con su cuerpo cubierto de harapos y andrajes; llegaba a aquella eminencia de las sierras a "Loma Blanca".

Era la única portadera de un aviso fatal para nuestras libertades provincianas, que por desgracia vió desaparecer al más valiente paladín del norte .

Se entrevisto con Peñalosa, y le manifestó: que fuerzas nacionales y al mando del más sangriento y cruel coronel Vera, se acercaba para matarlo (Vera era compadre de Peñalosa según el decir de los paisanos)

Pidió la anciana, ala bravo caudillo que se ocultara ó que huyera. Pero nuestro legendario luchador, no tomó en cuenta, ni las suplicas ni



... los consejos de la buena y patriota mujer, como tampoco a los conse-  
jos atinados que las pocas personas que al caudillo rodeaban en esos  
momentos; y es fama, que Peñaloza, como única contestación dijo:

Quando a uno le llaga la hora,

Entre remedio se muere.

I, agregó: Si vienen en son de guerra las fuerzas enemigas, justo es es-  
que los esperemos a esos bravos y defendamos con razón hoy más que n-  
unca nuestros derechos que estos esbirro quieren vulnerar, con mis  
valientes "montoneros"; no hay temor alguno.

Salío en seguida el Chacho, y se sentó bajo el alero del rancho, a es-  
perar al conel Vera, quien venía al frente de sus tropas, luciendo en  
la mano derecha una bruñida lanza de tres metros más ó ménos.

Peñaloza, lo vió llegar, pero ni se movió de su asiento; Vera sin mediar  
palabra de ninguna especie; siguiendo el ímpetu de su cabalgadura, al  
pasar frente a Peñaloza, le dirigió una soberbia lanzada, sacándolo en  
alto en la punta de ella.

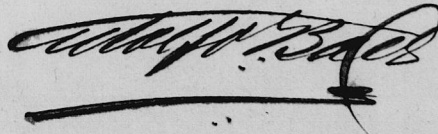
La sangrienta jauria, siguió a su gefe cobarde, y este no paró al bru-  
to, hasta muy lejos del rancho.

Bajó de su caballo, sacó el cuerpo del valiente caudillo y lo degolló  
como quien sacrifica una oveja; y clavó la cabeza en un largo palo de  
quebrahacho, el que llevó a modo de trofeo hasta la plaza de "Alta"; f-  
rente a cuya iglesia fué clavado como para que sirviera de escarmien-  
to a los que defendían su suelo natal.

Como tributo y veneración a la memoria del que tanto luchara por la  
libertad de la Rioja, ese palo de quebrahacho, se conserva en el patio  
de la comisaria de "Alta",.

En este se ven señales y grabados hechos por los admiradores de los  
hechos de este valiente gefe y padre de los bravos riojanos.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Es-  
colar Once. Capital Federal.



## Tradiciones

Por "El Chacho", que Dios lo tenga en su santa Gloria.

**La Rioja** Lo que paso a referir en la presente es una de las tantas cosas que me conto mi compañero de estudios, el joven David Martinez, hoy Profesor Normal, que ejerce su apótolado en una escuela de La Rioja.

En "Alta" los sacudimientos tan frecuentes y duran por cierto un tiempo por cierto no corto; pero como estos son tan debiles, los lugareños casi no le hacen caso y estos pasan desapercibidos a los hombres y a las mujeres del pueblo.

Cuando estos sacudimientos son muy fuertes, tampoco se preocupan de ellos pues estos por fuertes que sean no hacen mella a la sólida construcción de los pocos edificios, de la villa.

Pero, si bien es cierto que, si las viviendas resisten las furias y los múltiples movimientos de los temblores; no pasa así con la campana ó con las campanas de la vieja iglesia de "Alta" las que sin que manos algunas las toquen; comienzan a sonar sin más consideración sean cuales fueren las horas en que estos se producen.

Esto, naturalmente, nada de particular tienen para los que han estado en esos lugares y para los mismos habitantes que se dan cuenta exacta de la razón de semejante hecho; pero en cambio, esto no lo es para los menos preparados, para los credulos habitantes "quichuas", los atribuyen a este fenomeno una causa sobrenatural y venida por mandato del que todo lo puede.

Cuando este hecho se produce, los pobres é ignorantes paisanos, lo primero que hacen es; sea el lugar que sea, y lleven lo que lleven; se paran y en seguida se arrodillan y elevan sus preces al Altísimo, con todo fervor.

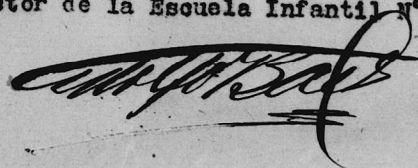
Es de todo punto necesario é indispensable, no interrumpir a estas pobres gentes en sus oraciones, pues se pierde lo que se ha ganado con ellos.

Cuando se ha concluido la oración, se les puede preguntar la razón de arrodillarse y orar.

Ellos contestan con toda la ingenuidad del caso:

"Por quien ha de ser, sino por el alma del Chacho, que Dios lo tenga en su santa Gloria.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. C. E. Once. Capital Federal.





C U R A N D E R I S M O

CORRIENTES y ENTRE RIOS

C u a d e r n o N<sup>o</sup> 15

Por Adolfo I. Baez

AÑO 1921

## Víboras

Entre los habitantes de Gualeguay (Provincia de Entre Rios) es muy conocida la costumbre y el remedio para curar a los que son picados por las víboras el siguiente procedimiento medicamentoso.

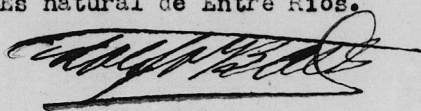
Para curar de estas picaduras dicen los paisanos que no hay nada más práctico y barato que buscar al animal que tal daño ha ocasionado que cortarle un buen pedazo de su misma carne y aplicar esta sobre la parte mordida para que el enfermo no se ponga en peligro de la muerte que generalmente ocasionan estos malos elementos, que tanto tanto abundan en esta provincia como en las vecinas.

Lo fácil, se hace difícil pues para hallar a la picadora es lo que se hace completamente cuesta arriba .

Esta costumbre de curarse es tan generalizada en la provincia que casi no hay pueblos de ella donde no se practique esta forma de curación que muchas veces en lugar de sanar mata.

Dicen, que el enfermo sana porque la carne del animal extrae el veneno.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Esto me lo refirió el Maestro Normal Señor Dante Wagner quien en la actualidad presta servicio en una escuela del Consejo Escolar Once. Es natural de Entre Rios.





Es una vieja costumbre en la región del Gualeguay, costumbre que todos los paisanos la practican como si fuera algo que no puede fallar y como si tuviera el poder más grande que puede suponerse y que para ellos no hay mejor remedio que este.

Cuando a esta pobre gente les duele mucho la muela, lo primero que hacen es con la misma saliva del enfermo hacen una cruz en la parte dolorida y al así hacerlo, dicen.

"Cruz, de Dios que el dolor se pase."

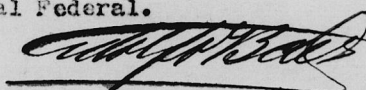
Dicen los buenos paisanos que esto es un remedio radical y que apenas se hace esto el dolor desaparece para siempre.

Creo que los dentistas, no tendrían para comer ni un triste puchero si fueran a establecerse en estas regiones con sus consultorios.

Si ~~sera~~ es verdad, así me lo contaron.

Esto me fué referido por el Maestro Normal Señor Dante Wagner, el que en el presente presta sus servicios profesionales en una escuela de la calle Emilio Mitre de esta Capital y dependiente del Consejo Escolar Once.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



Chico aún, muy chico, había observado en muchísimas ocasiones que las jóvenes y los mismos jóvenes, cuando tenían oportunidad de hallar algún huevo caliente de gallina se pasaban este por la cara. Mayor importancia no le daba al asunto pues me parecía que lo hacían así solo por el placer de sentir sobre sus rostros el calor agradable que este tiene después que la gallina lo ha depositado en el niño.

El tiempo pasó y las cosas comenzaban a tomar para mí otro aspecto y lo que se hacía otro sentido.

Curioso de saber lo que esto significaba, pues la costumbre continuaba siempre en práctica; quise saber que era y cual la razón para tal trabajo constante.

Un día pregunté a mi madre:

"¿Por qué las niñas y los mayor parte de los muchachos que son pálidos se pasan el huevo caliente de la gallina por la cara?"

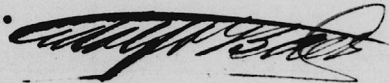
Mi madre me dijo:

"Así se hace, pues el huevo caliente da siempre un color rosado ~~muy~~ muy lindo a las personas pálidas y conserva mucho tiempo el cutis fino.

Semejante explicación me agradó y desde ese entonces lo hice por mucho tiempo y por desgracia hasta el presente soy pálido.

En Corrientes, las niñas, aún las de lo mejor de la población, tratan de conseguir el huevo caliente para pasárselos por la cara.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Curanderismo

Corrientes.

Para curar el dolor de cabeza.

338

Entre los habitantes de la mayoría de los pueblos de los diversos departamentos que forman ó en que está dividida la provincia de mi nacimiento; existe una clase especial de mate (la calabaza) que los buenos correntinos lo han bautizado con el nombre de porongos; los hay de toda clases y tamaños, siendo los más grandes los que se emplean para tenerlos bajo la cama, (cuya misión bien se comprende la que debe ser).

Bien pués, estos son por lo general completamente redondeados como galleta, en la parte superior de ellos se le prepara un orificio bien redondo y suficientemente grande para llenar acabadamente la misión que tiene que cumplir.

Se la deja bajo la cama y cuando sus dueños tienen deseo de cambiar las aguas, los ocupan en forma completa.

Como podemos suponernos, cuando las orinas y defecaciones se han depositado en estos tiestos, como tienen por lo general mucho poros los residuos de lo que contiene se impregnan completamente de en estos; quedando un gran depósito de urea y otras cositas.

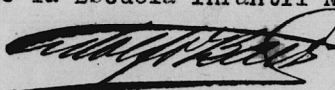
Dos o tres días de uso, hace que el olor sea insoportable y es casi imposible entrar en los ranchos donde sea de uso esto.

Cuando el hombre ó la mujer sufre de dolor de cabeza, se toma el p porongo, se lo raspa con un cuchillo y los que se saca que es bien nauseabundo y que es una regular cantidad de uréa, pastosa.

Esto se coloca en la punta de la nariz del enfermo; y dicen que es un santo remedio.

Esto lo he visto practicar en San Cosme muchas veces.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal



Curanderismo

Entre Rios

Para las gallinas

339

Cuando los paisanos de la provincia de Entre Rios y los de Corrientes, tienen gallinas que sufren de moquillo, emplean un procedimiento que dicen es de lo más perfecto para curarlas y evitar que estas mueran de semejante mal.

Este procedimiento curativo consiste en lo siguiente:

Toman al animal enfermo, le arrancan una pluma de la más linda del ala (debe ser del mismo animal para que surta su efecto) la atraviesan por la parte superior y posterior del pescuezo; y dicen que el animal cura rápida y radicalmente.

Puede que sea cierto. esto no lo niego rotundamente, pues he visto muchas veces aplicar este remedio a las gallinas con moquillo.

Lo que digo en el presente lo he visto y además me lo refirió el Maestro Naomá, Señor Dante Wagner que es originario de Entre Rios y en la actualidad presta servicio en la Escuela situada en la calle Emilio Mitre, en una escuela dependiente del Consejo Escolar Once de esta Capital.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal





Curanderismo

Corrientes

Para cicatrizar una llaga

340

Claro es que la rica naturaleza y el clima tropical, hace que esta gente de mi provincia natal, Corrientes, tengan una imaginación tan activa y su mentalidad recorra todos los vericuetos del mundo; pero por desgracia, son excesivamente fanáticos y hasta cierto punto: tonos.

Es así como tienen la idea de que el excremento de ciertos animales, poseen un valor curativo de mucha importancia, contándose entre estos el conocido con el nombre de APEREHÁ (aquí caístes) una especie de ratón ó rata muy grande y que abunda especialmente entre el cardo, y en medio de los pajonales.

La presencia de este animal se distingue con toda facilidad, por la grande cantidad de defecación que es excesivamente abundante y deja por tanto huellas inequívocas de sus pasos.

Se alimenta solo de pasto.

Bien, los paisanos buscan el excremento de este animal y lo guardan con sumo cuidado, pues dicen que para "Secar las llagas y heridas, son de la mejor clase de remedio que se puede aplicar.

Cuando un paisano tiene alguna herida rebelde, lo que hace es buscar este remedio y después de convertirlo en polvo, lo ponen sobre ella, la que se seca, y deja sano al enfermo.

Como se ve se exponen a una infección que podría serle de fatales consecuencias.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N<sup>o</sup> Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal



(berrugas en las manos)

En Entre Rios, este mal que tanto afea las manos, se estirpa de la siguiente manera:

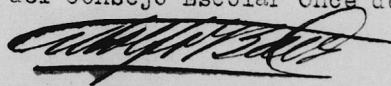
"La persona que se halla atacada de este mal, que como ya sabemos no quebranta la salud, pero que afea las manos; recurren a la medicina para que esta las cure.

"Esta recurre a una serie de artimañas y en seguida de proferir ciertas y determinadas palabras; arroja sobre las manos enfermas una cantidad determinada de polvo de bofigo de lechuza, sustancia de la cual esta tiene en gran cantidad.

"Hecho esto, vuelve a repetir una cantidad de frases incomprensibles y despide al enfermo.

Dicen los tagués; Entre Rianos, que este es un remedio tan cierto que al otro dia desaparecen por completo el mal y las manos quedan completamente curadas y lindas.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal. Esto me lo refirió el Maestro Normal Dante Wagner, que trabaja en la actualidad en la Calle Emilio Mitre en una Escuela dependiente del Consejo Escolar Once de esta Capital.





En Entre Rios, como en todas partes, hay creencias y supersticiones, asi como tambien se halla muy desarrollado el curanderismo, y los que lo ejercen, se enriquecen de un modo increíble, y eso que no cobran por lo general sus consultas, pero es el caso que estas buenas gentes, los clientes que son muchos los colman de regalos y dádivas que paulatinamente van aumentando su haber hasta llegar a ser rico en realidad.

Bien, pues, unos de los medios que les dá mucho elementos de riquezas es el siguiente:

"Como en esta provincia, sucede lo que en todas las demás, las jovencitas y tambien las viejas se casan y como no es nada extraño los chicos, la prole se aumenta.

"Cuando llega la época de la dentición; que como sabemos es una de las cosas que demerere un tanto la salud del niño; las madres recurren a la médica, para que esta, le dé el medicamento que debe hacer que el nene ó la nena sufra menós.

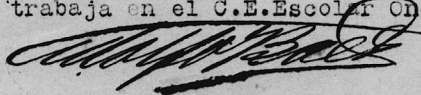
"La médica y el médico, por lo general han hecho una buena provisión de dientes de zorrino, los que tienen bien guardados, en pareje seco, estos se hallan blancos, muy blancos, pues han sido antes bien lavados.

"Una vez que la postulante se presenta, saca la médica un diente le pone un pequeño cordón y se lo entrega a la madre el diente de este animalito.

"Este debe ser atado al cuello del niño para que los dolores de la dentición no se hagan sentir, una vez que esta se ha producido en toda su extensión; el diente debe ser bien enterrado y nunca se debe usar más de él.

Dicen las gentes que tales cosas hacen: que es un remedio tan seguro y cierto que los chicos no sienten en absoluto los males que acarrea la dentición.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal/Esto me lo ha referido el Maestro Normal Dante Wagner, que trabaja en el C.E. Escolar Once.



(berrugas epidérmicas)

Este una mal, que si en realidad no ataca el organismo y lo imposibilita para cumplir con las funciones vitales de la existencia; no es menós cierto, que hace, de la mano una real cordillera, lo que como es de suponer, deja esta en forma tal que dá realmente pena ver. Los endurecimientos de esta son tantos que parece, fuera una mano amorfa y como esto no puede ser asi, es que se busca estirpar este mal.

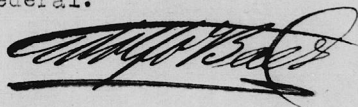
Para esto, se dice; que hay dias fastos y nefastos, que con facilidad se consigue ciertas cosas y ciertos resultados positivos en los primeros y negativos en los segundos.

Son de resultados positivos los dias Lunes, Miércoles y Viernes.

Bien, pues, para curar estos, para estirparlos, es preciso que la persona que estas berrugas tengan en las manos, el dia Lunes, Miércoles ó Viernes; muy temprano, después de hacer un buen fuego, cuando este haya tomado ó convirtiéndose en ascuas, debe hacer lo siguiente:

"Arroja una mano llena de sal en medio de las ascuas y antes que esta descrépite, sálle corriendo al patio de la casa y dice: Dios, que todo lo puede, haced que estas berrugas desaparezcan de mi mano Según dicen los antiguos y especialmente los médicos y las médicas "El mal desaparece".

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once Consejo Escolar Once. Capital Federal.





Curanderismo.

Entre Rios

Medio para curarse el dolor de cabeza

344

Me cuenta el amigo Dante Wagner, Maestro Normal, que en la actualidad presta sus trabajos profesionales en una escuela de las dependientes del Consejo Escolar Once; lo siguiente:

En mi pueblo, la buena gente del campo, tienen ciertas creencias y superstición que hasta parece imposible que así sea.

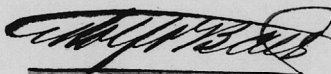
Entre tantas, de las no malas, tenemos que cuando a los paisanos le duele la cabeza, lo primero que hacen es buscar porotos para curar se y es así como no es difícil ver a estos pobres paisanos con las frentes y sienes cubiertas de porotos que se los pegan.

Buscan con especialidad las habas, las que parten en dos pedazos y después de ponerle un poco de sus propias salibas, se las aplican a la frente.

Este, según el dicho de las mismas: Caee, cuando el mal ha pasado, de lo contrario permanece quieto y bien pegado en la frente ó lugar ó donde se aplicó.

Como se puede ver es bien barato este remedio.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N<sup>o</sup> Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



Todos los pueblos tienen sus costumbres y sus ideas respecto a las grandes bondades de ciertos y determinados vegetales y a los cuales, es imposible hacerles comprender que no es cierto lo que piensan respecto a este, ó aquel yuyo; pues es tan arraigada y sentada la costumbre, que todo es imposible.

Bien pues, en mi pueblo, la gente, especialmente las mujeres, tienen la creencia de que ciertos yuyos, tomados y preparados en condiciones especiales, producen un efecto tan cierto que no dejan por nada de hacer sus merjungenes; tal sucede con el culandrillo.

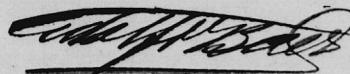
Este es un yuyito, que pertenece probablemente a la clase de los lechos; algunas personas lo llaman doradilla, debido al brillo de sus hojas.

Las mujeres toman este yuyo y lo trituran perfectamente bien, se le toma a la tardée en día Viernes; se le pone en una cantidad de agua llovediza, durante la noche se pone la fuente ó el tarro que lo contiene en el patio, pero no muy distante del alero, para que no caiga según ellas los excrementos de las lechuzas, que pasan por muy bajo con objeto de beber el agua del tarro.

Muy temprano se recocoge, al día siguiente; se filtra y con esta se da una labada de cabeza, pero el cabello no debe ser recogido para nada y mucho menos secarse, solo la acción del viento es suficiente. Después de varias operaciones iguales; dicen: El cabello crece.

No sé si es verdad lo del crecimiento; lo cierto es que hasta la gente culta hacen este trabajo, para mejorar el eterno feminismo.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N<sup>o</sup> Once. Consejo Escolar Once, Capital Federal.





Este animal, tiene sus grandes ventajas medicas y curativas; asi me lo refiere el Maestro Normal, señor Dante Wagner que presta servicios en una de las escuelas dependientes del Consejo Escolar Once de esta Capital.


En Victoria, provincia de Entre Rios, es una cosa tan natural que hasta se dice que es un hecho real y consumado y tan es asi que todos los naturales de ella practican este sistema de curación con los animales enfermos.

En efecto: cuando una bestia cualquiera de labranza se halla, enfermo, especialmente AVICHADO; se lo cura colocándole un sapo de los más grandes, al cuello, colgado con la boca mirando al suelo; este animal (el sapo) a medida que se seca y muere, el animal enfermo, recobra nuevamente la salud.

Este es remedio infalibles especialmente cuando de animales yeguarizos se trata; pues para los demás no es tan radical el remedio.

Fices, estos inocentes pueblos y tan crédula gentes.

ADOLFO I. Baez, Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



347

**FOJA EN**

**BLANCO**



C U E N T O S

de mi

T I E R R A

Cuaderno N<sup>o</sup> 16

por Adolfo I. Baez.

AÑO 1921

El cuento que paso a referir lo he oido de la boca del viejo veterano de las luchas políticas de Corrientes, Don Evaristo Cabral, que hace ya algunos años ha pasado a mejor vida después de ser un hombre bueno y fiel servidor de sus señores.

En los momentos que podiamos y que era posible abardarlo para que nos contara algo de los tiempos, que fueron y que han pasado a la historia de lo que fué.

Es asi como una noche en que estabamos sentados sobre la tranquera de la quinta, viendo que el buen viejo nos hablaba con tanto cariffo le pedimos nos contara un cuento del pago y este empeje sin mayores miramientos el siguiente:

"Hace mucho tiempo, casi no recuerdo el número de años que han pasado; mi padre nos contaba que :

"Cerquita del arroyo de PYRAYUÍ (arroyo torrentoso cerca del Riacleo) habia una joven, hija de unos viejos paisanos, esta era según el decir de la gente, la moza más linda que diera esas regiones.

"Todas las miradas, se dirigían hacia ella, y casi todos los paisanos la requerían en amores y esperanzas para el futuro.

"Pero estaba de Dios que esta, no hallaba aún la horma para su zapatos y por eso es que a nadie le hacia caso.

"Dicen que poco tiempo después, habia llegado un paisanito desde las afueras de San Cosme, que por casualidad, tuvo necesidad de pasar la noche en el viejo rancho donde la moza vivía.

"Como es natural, al amanecer, este la vió y se quedó prendado de ella; esta parece que sufrió igual cambio al ver al joven.

Lo cierto es que; en lugar de partir esa mañana, pretestó estar enfermo y manifestó, que le era imposible continuar la marcha.

"El viejo dueño de la casa, no puso inconveniente a lo que el forastero pedia y objetaba, la joven se dedicó esa mañana a hacerle todo lo que era necesario para curarlo; claro es que todos los remedios que le suministraba producian sus efectos no curativos sino realmente enamorativos.

"asi permaneció uno, dos.....once dias, sin mayores inconvenientes.

"Durante las noches, se encontraba con la joven en un punto determinado.



Cuento de mi

tierra

"En estas entrevistas, se llegaron a comprender perfectamente y como es de suponer se juraron un amor eterno y sincero. **350**

"Pero el forastero, que se llamaba Celestino, era pobre y bien se dieron cuenta que no era posible unirse en la vida sin antes tener algo para las primeras necesidades de la misma.

"Determinaron pues separarse y él seguiría su camino al pueblo de la capital (Taragúy) para ver de colocarse y ganar lo necesario para el gran paso que habían determinado dar.

"Después de muchos juramentos de fidelidad y de cariño, Celestino, se ausentó.

"En la ciudad, pronto consiguió un puesto en una quinta; en este trabajo bajó con tesón y decididamente, durante toda la semana; pero los domingos muy temprano, ensillaba su caballo y se dirigía a la casa de su amada, en estas entrevistas se renovaban los juramentos de fidelidad y cariño.

"Los días pasaban, la fecha se acercaba, para la realización de tan gran acontecimiento.

"Más por desgracia, el corazón de la mujer, tiene tantos secretos, y muchas veces es tan boluble, que no valora lo que hace, así como las fatales consecuencias que sus hechos puede ocasionar.

"Así fue que Angela, que así se llamaba la joven, un día parece que vió a un pueblero que sentaba sus reales en el pueblo del Riachuelo, del cual se prendó y lo mismo pasó a este; lo cierto es que ambos se comprendieron de tal modo que pronto quedó arreglado el asunto del casamiento, la boda y la unión.

"Mientras tanto, las cosas que acarrearán las desgracias, no pueden ser ocultadas a los hombres, tan es así que llegó a los oídos de Celestino, del amante despreciado la noticia del próximo casamiento de Angela, el pobre paisano no pudo sufrir, semejante insulto de la mujer a quien realmente quería; no quiso creer que tan mala fuera esta, pretendió creer, que fuera todo producto de la mala lengua.

"Pero las noticias, se propalaban en tal forma, que todo el mundo ya lo sabía, y que al paisano le pareció que este lo miraba insistentemente y hasta con risa burlona.

"Una mañana, ya no pudiendo sufrir este tormento, pidió al patron que

tierra

le arreglara su cuenta y sin decir a nadie nada, montó a caballo y se dirigió al Riachuelo, para de más cerca atisbar si era cierto lo que de la mujer que había elegido se decía; quería ver si Angela era verdaderamente perjura.

"Se estableció pues en este pueblo, no se dejó ver de nadie, cuando la noche habpía cubierto con su oscuro manto la tierra, salía sobre su flete y se acercaba a la casa de la Angela, desde donde observaba la casa.

"Pobre paisano, la verdad, apareció ante sus ojos con todo su terror todas las noches, llegaba un hombre, entraba a la casa y despues de un largo rato se retiraba de la misma, siempre que esto sucedía, la voz de su prometida se percibia claramente cuando le decía después de un sonoro beso: "Hasta mañana".

"La cabeza le sumbaba al pobre paisano; no podía comprender, como la mujer por la cual tanto había trabajado podía tan miserablemente haberlo olvidado y cambiado por otro ser que posiblemente no la haría feliz como podría hacerlo él en medio de su pobreza.

"Vida perra!, se decía el paisano, que es lo que le hice a esta malvada, así es como olvida su juramento?

"El dolor se apoderó de su alma y el instinto de la fiera se despertó en su cerebro con todas las manifestaciones terribles del amante y novio despreciado.

"Una mañana, parece que los pocos amigos que tenía llegaron a saber que este vivía en una miserable tapera, fueron a verlo y cuando lo hallaron; los chismes comenzaron y uno de ellos le dijo:

"Celestino, esta noche se casa Angela, estamos invitados a concurrir a la fiesta, si quieres acompañarnos, te agradeceremos.

"No puedo contesto, con el alma sangrando dolor, no puedo, pués tengo que hacer una diligencia cerca del pueblo y la noche se me va a pasar, pero quizás, mañana vaya a darle mis felicitaciones a la buena moza.

"Los amigos se despidieron del paisano; este quedó con el alma transida de dolor y de pena; salió luego a ver su flete al cual acarició por unos momentos, luego, tanteó el filo de su larga daga, entró al rancho, preparó sus avies y se sentó bajo el alero.



"Así, pasó la tarde, la noche llegó y cubrió la tierra de impenetrables sombras, el paisano después de larga meditación, se levantó, ensilló su flete, se aseguró de que estaba de línea y luego lo montó y se dirigió a la casa de la perjura.

"Llegó, se apeó, ató las riendas al palenque, se acercó a la ventana, sus ojos contemplaron a la perjura que estaba vestida con el traje de desposada, tenía las manos metidas en las de su esposo, un joven bien sentado, más no pudo resistir.....

"Instintivamente, hecho manos al filo de la acción, se dirigió a la puerta de entrada, que se hallaba entreabierta y con un fuerte empujón la abrió completamente, penetró en ella y dijo:

"Buenas noches!

"Los hombres se arrenolinaron y las mujeres se agruparon a rededor de una mesa."

"Luego el paisano, con la miradas lividas de coraje y con el corazón destrozado, se paró delante de la que fué su prometida y sin decir una sola palabra, desnudó rapido la daga y la hundió en el pecho de Angela diciendo: Para que sepás cumplir con tu palabra.

"El blanco traje de desposada, le sirvió de mortaja en la noche fatal, los simbólicos azahares, fueron el adorno de su féretro.

"El paisano con el arma ensangrentada, miró en rededor suyo, salió montó a caballo y tomo una desenfrenada carrera sin rumbo conocido con el arma destilando sangre.

"Después de mucho galopar, refrenó su flete en medio del camino, bajó de este y dijo:

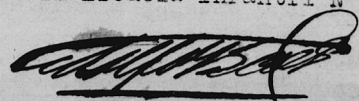
"Ya que en la vida no nos pudimos unir, por lo menós en la muerte estaremos juntos; y se clavó en el pecho el uñal.

"Al dia siguiente los paisanos de la comarca, se hallaron con el cadaver de este y le dieron cristiana sepultura.

Luego agregó el viejo Don Evaristo:

Quando sean grandes y tengan oportunidad de ver esos lugares, no olviden, lleguen hasta la cruz sin nombre y recuerden que lo prometido siempre se deb cumplir.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal



Cuento de mi  
tierra

La cruz de los cardenales.

353

Cuentenos uno de los lindos cuentos que usted sabe, le decíamos una linda noche de luna al viejo Don Evaristo Cabral, cuentenos, que lo escuchamos agregó yo que era curioso por naturaleza.

El hijo del capatáz, que era mucho más picado que nosotros agregó:

"Mire tío Evaristo, (título que agrdaba mucho al viejo) míe, después le voy a leer uno de los que trae este libro.

El buen viejo no se hizo esperar y comenzó así.

"Vieron ustedes esa cruz sin nombre que se encuentra cerca de la casa de doña Concepción Almirón, que se halla en el camino de la estancia de Balestra?.

Como todos la habíamos visto contestamos afirmativamente.

Bueno agregó el viejo, bueno.

Esa cruz, solitaria tiene su historia muy triste, y es la siguiente:

"Hace muchos años, llegó a estos pagos un hombre que era un primor por lo bien que cantaba y las lindas improvisaciones que solía hacer; era un canario cuando tomaba la guitarra y su voz era parecida a la de los angeles.

"Antonia era una joven que vivía cerca del pueblo, joven demasiado bonita, para que el cantor no la viera, y así fué que un día tuvo la suerte de poderla ver, verla y nada más fué suficiente para que se prendará de ella de un modo desconocido para nuestro cantor .

Este parece que durante toda su vida se había burlado de cuantas mujeres halló en su camino; pero es el caso que la Antonia, le había hecho caer en la trampa y lo había atado por completo a su voluntad y a su cariño de tal modo que no era posible que escapará sin sin antes ir a la iglesia.

"Todas las noches nuestro cantor se largaba, a la casa de su virgen allí a la sombra del alero, muchas cosas se decían, hermosas endechas de amor le cantó a la linda muchacha, que Dios la tenga en su santo descanso, fué después tan desgraciada!

"Lás noches eran las únicas confidentes de sus amores, los dos vivían por así decirlo felices y contentos.

"Más las malas lenguas, se dispusieron a jugarle una mala pasada a ambos pués no podían ver tanta felicidad.



"Por aquel entonces, nuestro pueblo había sido invadido por la Fiebre Tifus; casi no dejó de visitar una sola casa.

"El cantor por cuestiones de trabajo, tuvo que salir a la campaña; cuando volvió después de casi un mes, lo primero que le contaron; fué que su prometida se había casado con otro.

"Las lágrimas saltaron a torrentes de los ojos del payador, largamente lloró su bien perdido, se consoló un tanto, y juró morir si esto era verdad, pero no le haría nada a la virgen de sus sentimientos pues mucho la quería, pero él en forma alguna, podría sobrevivir a semejante pena.

"Para cerciorarse de la realidad de las cosas, esa noche salió como de costumbre y se dirigió a la casa de su prometida, cerca del rancho de esta se apeó y se acercó a la ventana por donde se filtraba una débil luz; se paró escuchó, de pronto sus oídos fueron impresionado por una fuerte carcajada y por una voz desconocida.

"No hay más se dijo, esa voz es de un hombre y la que así se ríe es Antonia.

"No pudo reprimirse, montó a caballo y se alejó pausadamente; la noche todo lo cubría.....

Al día siguiente, los loneros (vendedores que vienen desde Lomas al pueblo para vender sus mercaderías en el mercado de la ciudad), hallaron el cadáver del payador con la guitarra hecha pedazos y en medio de un charco de sangre.

"El pobre se había suicidado.

"La pobre Antonia, que había sido víctima del mal que azotaba al pueblo, esa noche de la tragedia, se hallaba en medio del delirio y esta fué la causa de la carcajada.

"Cuando sanó tuvo la triste noticia, ella le mando levantar en ese mismo paraje una cruz, y es esa donde todas las mañanas, los cardenales y los gigueros van a cantar al muerto payador.

Antonia le solía llevar ramos de flores, pero la pobre no pudo sobrevivir a esta desgracia y muy pronto murió.

"Esa es la razón para la existencia de esa cruz y por la misma causa es que se llama la cruz de los cardenales.

uento de mi

tierra.

Cosa particular, estos pájaritos no son molestados por nadie, todos los vemos cuando vamos para esos lados y nunca ni por asomo se nos solía ocurrir hacerle daño.

Durante las tibias mañanas de verano, la cruz se halla totalmente cubierta de estos lindos animalitos y de cantores gilgerilños.

Adolfo I. Baez. Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.

*[Handwritten signature]*



ento de mi  
erra

El cariño de la hija

356

Allá por el año 1890, mi madre, una noche de mucho frío en Corrientes, nos contó el siguiente cuento que paso a referir.

Eran dos seres, que debido a las múltiples circunstancias de la vida, se habían unido con el indisoluble lazo del matrimonio, pero por desgracia para ambos, no se habían conocido en la forma que deben conocerse los seres para ser realmente felices en la vida sembrada siempre de sinsabores.

"Por las mismas casualidad, que por lo general no viene sola, estos dos seres habían tenido que madurarse entre los correntinos.

"Cada uno de estos tenían un caracter completamente distinto, cada uno tiraba como vulgarmente se dice: "Para su lado"

"La razón era una y solo una; eran dos caracteres distintos, que no podían comprenderse; ella era joven activa locuaz, cariñosa, con todas las ansias de la viva juventud, amante de amar y con sed ardiente y fogosa de amor.

"El por su parte era un espíritu retraído, sensato, razonador, apático, sereno, con una flema propia de razas que se han desarrollado en regiones frías y estériles.

"Dos eran pues las características de estos seres; indudablemente, que si bien se hubieran penetrado, no hubieran por un solo instante unido con la indisoluble cadena del matrimonio, pero es era el caso que la cosa estaba hecha y no había que cargar con las consecuencias.

"Como no podían comprenderse, siendo ambos razonables al fin, decidieron separarse para siempre, de alma; pero no de los lazos sociales que los unían; de esta manera, no habría desde ese momento motivo para hallarse ninguno de los dos en condiciones de violencia.

"Sin abandonar el techo conyugal, de acuerdo ambos se separaron, cada uno ocupó la habitación que más le cuadraba, desde ese momento, deciden pues no conocerse y ni tratarse para nada; pero esto solo tenía que ser entre ambos para que tal resolución no trascendiera fuera del hogar para evitar las murmuraciones de la gente, del pueblo, por aquello de que: "Pueblo chico infierno grande".

"Desde ese momento, la casa se convirtió en un verdadero cemente-

imiento de mi

tierra

rio, en un erial de tristezas y de sombras; se veían en el día tantas veces, pero nunca se habían desde ese día dirigido una sola palabra; no se conocían.

"Verdaderamente, el hombre es injusto en la mayoría de los casos y este era uno de ellos, de aquellos más egoísta y sin corazón.

"Como producto del carifio que en tiempos que fueron se habían profesado, nació hacia dos años una niña, hija de las entrañas de la madre; la que profesaba a la pequeña todo ese amor puro, santo, tierno y sin semajansa en la vida; el amor de madre; amor que por desgracia, en la vida los hijos no saben valorar y es esa la única causa por la cual, los hijos en más de una ocasión triste por cierto, hacen que las pobres madres derramen lágrimas de dolor y de pena.

"En medio de ese verdadero erial de tristezas y de frío innatural la niña crecía sin darse cuenta de lo que pasaba a rededor de ella la inocente niña, no comprendía por un solo momento, toda esa montaña en cuya cumbre se hallaban situados los autores de sus días.

"Pobrecita no podía valorar, las penas que la madre experimentaba; en más de una ocasión la había sorprendido, solitaria llorando, lágrimas de verdadero dolor con el corazón oprimido por la eterna queja de la falta del amor que del marido tenía derecho a recibir y del cual era única dueña en la tierra.

"Nunca la pobre niña consiguió saber nada; los días pasaban sin variante alguna, los meses se sucedían, cada uno de los señores se ocupaban solo de sus quehaceres sin tener en cuenta la existencia de ninguno de los dos; eran extraños y desconocidos en la vida.

"Una enfermedad terrible había sentado por desgracia de toda la provincia sus reales en ella, casi nadie, pudo escapar de las enormes zarpas de la "Fiebre Tifus; no hubo casa que no fuera visitada por el flagelo terrible; las víctimas que fatalmente, tenían que emprender el viaje eterno, se multiplicaban; las ciencias puso de su parte todos sus esfuerzos sin poder no obstante esto, atajar la devastadora y triunfal marcha del mal.

"Una mañana, María, que así se llamaba la niña, hija de este matrimonio, cayó enferma; los padres por separados, se preocuparon del mal



que a la pobre niña atacaba tan de improviso, ambos se condolieron de la situación del ser querido, se tomaron todas las providencias del caso, se llamo al médico para asistir a la enfermita, y evitar las fatales consecuencias de este mal: el camino eterno!

"Con la solicitud debida, fué atendida la enferma; ninguno de los p padres abandonarán desde ese momento la cama de la enferma; ambos se multiplicaban para hacer que el mal desapareciera, él la observa ba constantemente, la arropaba para que no se destapara, lo mismo ha cía ella, ambos estaban allí el uno frente al otro sin cambiar una sola palabra, no se conocían: terrible vida!

"Por fin el mal comenzó a ceder, los padres estaban allí, allí esta ban para todas las cosas que hubiera necesidad de hacer por el se ser querido que se debatía con el mal.

"Entro la niña en el franco período de la convalecencia, y de la s salud, comenzó a balbucear nuevamente las palabras carifiosas de: PA PA, MANÁ.

"Cuando esto sucedía, lágrimas de alegrías surcaban los rostros de los padres, estos se miraban sin articular palabra alguna.

"Una tarde, ambos se hallaban, sentados en sus respectivos puestos de enfermeros, la niña dormía con la placidez de los alados querub bines, ambos la cuidaban.

"De pronto se despertó, el sol en ese momento como despidiéndose de la tierra, hacia penetrar sus dorados rayos por la ventana abierta, la habitación presentaba un aspecto fantásticos con la variación de tonos que solo puede pintar el Hacer del Orbe.

"La niña se incorporó y exclamó: Mamá, dame un beso.

"La madre no se hizo repetir, se arrojó sobre la niña y la beso con toda la fruición del cariño, derramando torrentes de lágrimas.

"Luego volviéndose al padre le dijo: Papá, porque no me das un beso a manita que es tan buena?.

"El padre que tenía en la mano un diario, miró a su esposa y sin decir una sola palabra, se levanto de su sitio tomó la cabeza de la esposa y con la fruición que nace del alma cubrió de besos al ros tro de la buena madre; ambos se abrazaron y permanecieron así un la

gros de mi

erra

largo rato; la niña permanecía sentada bajo el arco formado por los brazos de los padres, rebozando su alma de alegría.

"Este fué el sello indisoluble de los dos seres que desde ese momento, cada uno vivió para ambos y la niña fué la autora de la unión de los padres.

"Este fué el trabajo, que la hija hizo sin darse cuenta de lo que hacia y fué el principio y el fin de comprensión de dos seres que parecia estar destinado a no comprenderse nunca.

Adolfo I. Baez .Vice-Director de la Escuela Infantil N° Once. Consejo Escolar Once. Capital Federal.



Personaje, despreciable y repugnante es este .

Doquiera se presenta, es mirado con todos los pensamientos más miserables; pues se sabe quien es y que es lo que busca para saciar su eterno apetito.

Bien pues, un día Don Evaristo Cabral, conto a los que estábamos for mandole rueda, lo siguiente:

"Hace de esto mucho tiempo, llegó al pueblo un viejo mal entrazado con un mirar torbo y receloso, hasta en el modo de hablar era así.

"Cuando llegó al pueblo se decía de este, que era inmensamente rico, y que venia solo para establecer un banco para facilitar a la gente de la ciudad el dinero que estos precisaran para sus cosas.

"esto, estaba muy bien, pues el dinero se precisa siempre, pues los hombres nada pueden comprar y ni tener sin este; pero el caso que cuando este hombre prestaba, cobraba un rédito enorme y que todo esto lo guardaba para cuando muriera, pues tenia la firme creencia de que después de muerto, el dinero suyo lo pondrian con el para que cuando fuera a habitar en la otra vida, pudiera disfrutar de todos los trabajos y las ganancias que en esta habia hecho.

"San Pedrito, se llamaba, no salia de su casa que era un rancho que se hallaba cerca del "Foncho Verde" (paraje que se halla cerca del Paseo Mitre, antigua Bateria), nunca desde el día que llegó a Corrientes, se vió en su casa la luz de la vela, decian la gentes que para evitar gastos inútiles, no compraba y ni prendia la luz, pues no la necesitaba para nada, que le sobraba con la del sol.

"Su ropa, de vieja se caia, de poco aseada no se conocia el color que cuando nueva tenia.

"Todas las noches, con pasos precipitados salia de su casa hasta el almacén de Luciani, donde compraba el pan que habia sobrado y recogia todas las migajas que quedaban en el mostrador; con este material volvia a su casa y no salia hasta la noche siguiente, siempre con el mismo fin.

"Decian la gente que prestaba a muchas personas el dinero que precisaba y que este los cobraba bastante, y le exigia condiciones especiales.